

El concepto de Dios como ser trascendente sin ecuación con los seres creados se refleja en la misma onomástica empleada en la Biblia para designar este ser divino. Es cierto que el Dios bíblico ostenta diversas designaciones pero todas ellas acusan esta trascendencia insuperable de Dios. Los nombres más antiguamente empleados para designar el Dios bíblico son El, Eloah, Elohim, El elion, El sadday. <sup>Dios de los ejércitos</sup> más tarde Dios mismo se reveló a Moisés y se da por nombre o título "El que soy, El que es Yahve, designación que precisamente subraya mate <sup>Ehye,</sup> ~~israhel~~ y formalmente esta trascendencia irreversible de Dios, que escapa a toda definición y a todo nombre. En cambio, al mismo tiempo Dios acompaña la designación de Yahve con la de Dios de vuestros padres, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, como para destacar la historicidad objetiva de esta relación divina con los Patriarcas, la tangibilidad de esta especial providencia y alianza concertada con la simiente de Abraham, con la simiente que a su vez se hará condigna de respetar el pacto de alianza establecido. De modo que la orientación en la cual se polariza la adecuada vivencia del concepto del Dios bíblico, trascendente a la criatura, de Aquel que es, es en el escenario de sus relaciones históricas con el pueblo elegido de la simiente de los Patriarcas.

Como quiera que este tema de los nombres de Dios lo creemos básico y en torno de él han fantaseado mucho los críticos, vamos a fijarnos especialmente en cada uno de ellos.

La designación El es casi común en todo el ámbito semita para designar a la Divinidad: entre los egiptos Ilu, entre los arabs Ilah, entre los fenicios El. El sentido de esta denominación común no está bien decidido. Quiérese derivar la palabra de una radical Al/Awal, que equivaldría a ser fuerte, jefe supremo y de aquí por antonomasia Dios. Aun en hebreo se emplea a veces la palabra El en el sentido de poder o potencia, como por ejemplo en la expresión: Yes le-el yadi Esto en el poder de mi mano (Cf. Gen, 31, 29, Miqueas, 2, 1). Corroboraría este sentido la expresión sinónima empleada por ejemplo en Isaías I, 24 Dice el Señor (Adon) Yahve de los ejércitos (Yahve sebot), el poderoso de ~~Abraham~~ Israel, (Abir Israel); el Poderoso de Jacob (Abir Ya'aqob Gen, 49, 24); cf. la traducción griega: Como quiera que la denominación El es general puede aplicarse en el sentido de divinidad, verdadera o falsa, en singular o plural; cuando hace referencia al verdadero Dios puede ir acompañado del artículo Gen. 46, 3; Deut. 32, 12, 21, Mal. 2, 11 lo mismo que en arabe Allah, contracción de 1 artículo con

el nombre Ilah (Dios); a veces para denotar que la denominación genérica El designa el verdadero Dios, el Dios sujeto preeminente de la acción bíblica se le acompaña de un atributo que hace referencia a este mismo acontecer bíblico, por ej. El Betel El Dios de Betel aludiendo a la aparición de Dios a Jacob en este lugar cuando huía de la cólera de su hermano; o la denominación de El -Rohi Dios calificativo evidente que le dio Agar (Gen.16,13). Mas a menudo el atributo que le acompaña indica uno de sus atributos, atributo que en la escena bíblica resalta de modo principalísimo; así se le llama con frecuencia El hay Dios vivo (Cf. Job, 3,10; Salm.42,3:84,3); o bien El olan Dios eterno (Gen.21,33); o también: El rahum Dios misericordioso (Ex.34,6)

Eloah, Elohim.-Al parecer el nombre Eloah hebraico, en arabe Ilah, engloba ideas de veneración, miedo o pavor, designando los sentimientos que despierta la divinidad; quizás su contenido semántico guarda relación con la anterior palabra El; alguien ha pensado si sería una amplificación de esa raíz, lo que no parece evidente. Desde luego que puede aplicarse al verdadero Dios como a los falsos dioses. Es curioso que en la Biblia sólo se encuentra el nombre Eloah en los libros poéticos en prosa solo en los libros de Jeremías, Crónicas y Daniel. Amplificación de Eloah es sin duda el plural mayestático Elohim, en arabe hay también la amplificación de Ilah en Allahomma el vocativo; es debido que en las lenguas semíticas la forma de plural destaca la especial eminencia o majestad en que se tomaba la idea. Desde luego que entendemos que la palabra -lohim deriva del singular -loah y no viceversa como \*Heinisch, op.cit, p.14 sostiene) Consecuentemente con el carácter mayestático del plural Elohim se aplica para designar una sola divinidad: lo mismo pasa en los textos de Ras Shamra, y con el plural ilani en los textos hititas de Boghazkoi y en las mismas tablas de Tell Amarna. Como prueba de que con la palabra Elohim se designa un solo ser divino es que el atributo y el predicado suelen aparecer en singular, alguna que otra vez en plural, construcción esta última que se evita con más cuidado en los últimos libros de la Biblia. No deja duda de este sentido singular mayestático de la palabra el encontrarle con el artículo determinativo en frases como la Deut.4,35, Pues Yáhve es el Dios (ha-Elohim), no hay sino El". De modo que este título es el genérico de la divinidad y puede por tanto aplicarse a los dioses idólatras, y en este caso puede suponer en sentido de plural distributivo, por ej.:

la expresión Elohe kesef elohé zahab Dioses de plata Dioses de oro. Así mismo se aplica el nombre genérico de elohim a divinidades falsas aisladas ( ). El Dios de Israel es el Elohe ha-elohim o sea el Dios de Dioses, el supremo Dios y verdadero

A veces acompaña al título de El Dios un adjetivo atributivo que destaca un atributo o cualidad atribuida a Dios: El Elyon o Elohim Elyon Dios Altísimo y a veces aparece únicamente para designar al Dios bíblico este adjetivo Elyon Altísimo. Aunque se encuentra a veces esta designación del Dios puesta en boca de personas no israelitas, no cabe duda que con ella se referían al verdadero Dios bíblico que eligió a Israel como <sup>a</sup> su pueblo. Véase por ejemplo Melquisedec en su encuentro con Abraham (Gen, 14, 18-20) y Balaam en la profecía que pronuncia en favor de Israel (Num. 24, 16). Otro epíteto que acompaña frecuentemente al nombre Dios, sobre todo en los relatos de los patriarcas y en Job es el adjetivo sadday que equivale a fuerte, poderoso, omnipotente Omnipotens de la Vulgata y de los Setenta. También a veces aparece solo el epíteto (por ej. Joel, 1, 15) y designando desde luego el carácter de Poderoso, potente, que tiene -los.

El título privativo de Yahve.- El nombre específico, privativo del Dios de Israel, nombre nunca aplicado a los falsos dioses, es el de Yahve. El origen de esta designación se explica en la escena de la teofanía de Dios a Moisés en la zarza de Horeb, que ardía sin consumirse. Es uno de los pasajes básicos para reseguir la trayectoria bíblica de la religión israelítica, y en el estilo y forma del mismo pasaje se advierte ya toda la trascendencia que abriga. Bajo los Faraones los israelitas sufrían una dura servidumbre hacia ya centenares de años: la dinastía nacional egipcia tendía a anular a aquella raza inmigrada que tanto se había multiplicado en la pingüe tierra de Gesen. Durante aquella dura servidumbre la fe y la esperanza de los israelitas en la promesa hecha por Dios a los Patriarcas habría tenido que luchar con las adversas condiciones que se les ofrecían. Ahora es el mismo Dios de los Patriarcas quien va a rescatar a su pueblo en trance de servidumbre. Va a empezar una nueva época en la vivencia de este Dios: la del cumplimiento de su promesa. Moisés, constituido como instrumento o mensajero del Dios de los Patriarcas aparecido en la zarza de Horeb, siente toda la tensa gravedad de la hora, presente todas las dudas de aquel alumbramiento de su pueblo, y como si no le bastara aquella calificación que se dio Dios "el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob" -erán tantos los años que les separaban de los Patriarcas- pidele que le revele el nombre con el que ha de anunciarle a los israelitas. Viviendo como vivían los israelitas en medio de un pueblo dotado de tanta pro

liferacion de dioses, dotado cada uno de sus funciones propias, funciones que  
su correspondiente  
iban expresadas en el nombre primitivo, pide al Dios de los Patriarcas que le  
revela el nombre con el que le ha de anunciar a los israelitas. Probablemente Mo  
creyendo que a los suyos  
ses, parecería algo vaga, indefinida la calificación de Dios de los Patriar-  
cas, pedir a Dios que le revelara un nombre que expresara algo más de él, algún  
atributo, alguna cualidad que le realizara más a los ojos de los israelitas y  
aun quizá a los ojos de los egipcios, sus opresores, que él sonaban de un pan-  
suntuoso panteón. Es aquí donde podemos captar precisamente la absoluta tras-  
cendencia que trasciende todo atributo y epíteto, del Dios de Israel. A la petición  
de Moisés, responde Dios: "Yo soy el que soy". No puede afectarle ningún epíte-  
to calificativo. La esencia de este Dios se sublima sobre todo adjetivo. Y pre-  
cisamente Dios se aplica por nombre esta expresión: "El que soy, el que es"  
que denota su pura, simple y sublime aseidad. Y el mismo, a continuación, enlaza  
este nombre Yahve, con el calificativo consabido Dios de los Patriarcas: "Esto  
diras a los hijos de Israel: Yahve, Dios de vuestros Padres, el Dios de Abraham,  
de Isaac y Jacob..." (Ex. 3, 15 y 16) (O sea que el Dios bíblico, al mismo tiempo que  
reivindica su absoluta trascendencia que culmina sobre todo posible epíteto  
definidor

se complace en reivindicar también su relación con los antiguos Patriarcas  
Hay que hacer notar que por una evolución fonética de la lengua hebrea el ver-  
bo hawa ser se ha convertido en haya y hu en el tiempo en que fue vocali-  
zado el texto bíblico esta forma verbal se pronunciaba Yihye, si bien se con-  
servó designando el nombre primitivo de Dios bíblico, la forma Yahve.

La pronunciación viva de este nombre divino ha sufrido ciertas fluctuacio-  
nes como toda cosa viva, a lo largo de la historia. Desde luego que la pronun-  
ción normal es Yahve o Yahwe; sabemos por Theodoro que la tradición fonética de  
(Quaest. 15 in Ex.)  
la palabra entre los samaritanos era Yave; Clemente de Alejandría en sus  
Stromata V, 6 § 34, 5 da la transcripción Yave; así mismo los Papirus de  
Elatintina dan la forma Yshw, la cual también se encuentra en composición en  
nombres hebreos teofóricos como Abiyahu (1 Cron. 13, 20). La forma Yahu, algo con-  
traria aparece preferentemente en los nombres teofóricos; por transcripciones  
asirias cuneiformes del tiempo de los dos reinos de Israel y Judá, sabemos que  
se pronunciaba Yau; transcripciones griegas algo tardías dan la pronunciación  
Yao, y ello explica que el diptongo decreciente au, se redujera a o en tiempo de

los masoretas y que el nombre se transcribiera Yo como por ejemplo: en Yoel, Yona-  
tan, etc.

En el periodo postexilico en el cual los judios vivian en medio de socieda-  
des idolatricas, con frecuencia se deja de emplearse el nombre de Yahve, quizas para evitar que los  
paganos lo convirtieran en uno mas de sus idolos. A menudo se reemplaza Yahve  
por Elohim, Dios de los cielos, o como en Salm, 130 v. 2, 3, 6, al nombre Yah (con-  
traccion de yahve) acompaña el de Adonai, lo que ya nos orienta sobre la ten-  
dencia enraizada en la Sinagoga de ~~la~~ pronunciar Adonai en los pasajes bibli-  
cos correspondientes. Ya los traductores griegos del Antiguo Testamento tra-  
dujeron Yahve por Señor. Sin embargo, no quedó aun desplazada la pala-  
bra Yahve, pues se la encuentra en la forma Yaw empleada por la sociedad judia  
y judaizante en su vida privada y en textos de caracter magico (1). Indice de  
este respeto extremo que los judios sentian por el nombre tetragramatico

Yahve, es que los masoretas al vocalizar el texto biblico puntuaron las consonan-  
tes Yhvh con las vocales de Adonay y de aqui vino a finales de la Edad Media  
la costumbre de pronunciar Yehova fusionando las consonantes de Yahve con las

vocales de Adonai. lo largo de la Edad Media tanta era la veneracion que los  
judios sentian por el nombre tetragramatico, inefable, que no solo dejaban de  
pronunciarlo sino que tampoco lo escribian, usando solo su anagrama o reempla-  
zandolo por un aperifrasis. La Cabala se dio a la consideracion de las propieda-  
des trascendentes del nombre inefable y de las letras que lo forman.

Sobre el origen del nombre Yahve, aparte la explicacion que nos da la Bi-  
blia ( ), algunos autores modernos han querido explicarlo de otro modo y ape-  
lando al comodo expediente de suponerlo prestado a los israelitas por otros  
pueblos vecinos. La teoria de Wellshausen queria que el culto mosaico fuera  
una irradiacion del monoteismo del desierto, de la Weltanschauung del desierto.  
El monoteismo biblico seria un exponente del monoteismo de los pueblos del de-  
sierto sirio-arabigo, un monoteismo tan extremado como el de su hermano los musul-  
manes y el culto mosaico lo mismo que el Dios Yahve seria un prestamo venido  
de la religion del pueblo midianita, del Norte de Arabia; seria Jetro, sacerdote  
de Madian, suegro de Moises, el que habria enseñado a este las nuevas directri-  
ces del culto mosaico. Esta teoria que tanta aceptacion tuvo, está ya del todo  
superada. El estudio de las costumbres del folklore, de la religion primitiva  
del desierto, nos ha evidenciado que este no fué la patria de origen del mono-  
teismo: un naturalismo fetichista era profesado por los nomadas del desierto si

rbarábigo, un panteón de ídolos existía en La Meca lo mismo que había existido en Babel o en -oma, y el monoteísmo de Mahoma tuvo más fácil aceptación entre los agricultores y artesanos que en los mercaderes de Kurusch. De modo que no queda nada de la teoría del monoteísmo del desierto infundiendo a través de Jetro, sacerdote de Madián, las nuevas doctrinas, el nuevo Dios Yahve. En- gase en cuenta, además, que esta teoría que aparentemente apoyase en el texto bíblico, en el relato de Exodo 18, sobre las relaciones de Jetro con Moisés, el ascendiente del suegro sobre el yerno, altera o mejor invierte el fondo del relato bíblico, documento que no se puede manipular según el antojo personal. Ante la gran nueva del prodigio estupefacto de la liberación de los israelitas del yugo egipcio, Jetro desde Egipto se apresura para visitar y felicitar a su yerno. Este le cuenta y detalla todo lo sucedido y el gran milagro obrado por Yahve. Y entonces el suegro exclama: "¡Eradito sea Yahve quien os ha liberado de la mano del egipcio y de la del faraón, y ha liberado al pueblo del desierto de los egipcios. Ahora conozco bien que Yahve es más grande que todos los dioses, pues se ha mostrado grande cuando los egipcios oprimían a Israel." (Ex. 18, 10-11). De modo que no es el suegro el que descubre a su yerno Moisés las maravillas de Yahve, sino viceversa. Y Jetro como queriendo atestiguar la veneración que sentían los israelitas a Yahve, le ofreció un holocausto y sacrificios, si bien de aquí no se infiere que el ya profesara de entonces en adelante y de un modo exclusivo el culto a Yahve. De modo que ni en el texto bíblico ni en el estudio de la vida del desierto hay nada que apoye esta hipótesis. Antes al contrario siempre se nota en el texto bíblico como Yahve es considerado como el Dios titular de Israel, o sea como el título familiar, nacional que se da Dios en relación con su pueblo elegido. Al contrario, parece que a través del pueblo israelita conocieron el culto de Yahve, en todo o en parte, algunos pueblos que moraron entre los israelitas (Cf. Ju. 5, 24 s.; 2 Re. 10, 15 s.). Hase su puesto si ya los akadios conocieron también el nombre Yahve, pero hay que tener en cuenta que no aparece jamás con el determinativo de nombre divino, ni tan singular como nombre divino independiente, sino como formando parte de nombres personales o geográficos. Si en inscripciones asirias del siglo VII a. J. C. parece el nombre Yau con el determinativo divino, en composición de nombres, puede explicarse por influencia irradiada desde Palestina. Asimismo se han intentado otras aproximaciones entre el nombre Yahve y nombres divinos algo

parecidos ,por ejemplo la forma YW de los textos de Ras-Schamra ( ),pero no se ha podido llegar a una solucion satisfactoria.Hay que tener en cuenta que en lengua semiticas,tan semejantes de flexion,se impone mayor cautela al hacer los cotejos.

Alguna dificultad se presenta en relacion con el empleo biblico del nombre divino Yahve.Si este nombre fué revelado a Moises por vez primera y como dice el mismo Dios a Moises:"Yo soy Yahve.Yo me mostre a Abraham,a Isaac,a Jacob, como Dios omnipotente (El-sad@ay),pero mi nombre Yahve no les di a conocer" (Ex.6,2,3),¿cóm es que diversas veces sale este nombre en el relato biblico del Genesis?Claro está que esta dificultad se enlaza con la cuestion celebre de los redactores elohistico o yahvistico,que tanta guerra dio y que hoy ya está superada.Siendo Yahve,Dios titular de los hebreos desde Moises,el mismo Dios que se aparecio a los Patriarcas y concertó con ellos una alianza de eleccion,Dios omnipotente,unico Dios,el redactor del texto biblico para indicar esta misma identidad alterna el nombre Yahve con el generico de Dios,pero a menudo emplea el nombre Yahve para destacar esta intimidad peculiar del Dios de Israel.Tambien se ha alegado que algunos nombres de personajes premoissicos ~~lle-~~ <sup>en el Genesis Elohim</sup> ~~va~~ parece que llevan en su composicion elementos Yo (por ejemplo la misma madre de Moises Yocbed) o el sufijo Yya,pero ya hemos dicho que no hay seguridad sobre tal relacion,maxi e teniendo en cuenta la especial indole de las lenguas semiticas.Aun suponiendo que existiera anterioridad a Moises,con en el area de los pueblos semiticos el nombre divino Yaw,es lo cierto que solo se relaciona externamente con el nombre del Dios biblico Yahve,y que este recibe en el relato moissico un contenido trascendente e irreversible respecto a toda la teogonia oriental.

*Lebanth*

*Yo soy el yo personal, vivo, ap. me = 0 tiempos naturalista*

titulos divino relativos a Israel.-Para destacar la especial relacion en que se hallaba Dios con el pueblo de Israel, el texto sagrado nos ofrece con cierta frecuencia designaciones de Dios con una entrañable referencia a sus vinculos con Israel; suelen ser designaciones con un sabor familiar, poetico, entrañable, y que han dejado amplia estela en la tradicion de la Sinagoga en la poesia sagrada hebrea medieval: El el Fuerte de Israel, el Fuerte de Jacob, la Roca de Israel aludiendo a la cumbre, al peñasco que ampara una region; El Señor He aqui como se refiere a Dios Jacob en una conversacion algo tensa con su primo Laban (Gen. 31, 42): "Si no hubiera sido por el Dios de mi padre, el Dios de Abraham y por el temor de Isaac..." o sea Dios es el objeto de la suma reverencia de Isaac. Desde los tiempos de Isaias se hizo frecuente referirse a Dios con el titulo de el Santo de Israel: cf. Salm. 71, 23: Te alabaran mis labios entonando salmos, oh Santo de Israel, 78, 41: (Los israelitas) tentaron a Dios y enojaron al Santo de Israel; a veces va aparejada esta expresion con otra, cf. Ecl. 50, 19: "el pueblo se apresuraba a inclinarse rostro en tierra para adorar al Señor Altísimo, el Santo de Israel. Otras veces esta designacion se limita a llamar a Dios el Santo por antonomasia, o mi Santo, como por ejemplo en Habacuc, 1, 12; 3, 3, Salm. 6, 10; a veces, como en Prov. 9, 10 la designacion se hace en plural mayestatico o abstracto: En principio de la sabiduria es el temor de Yahve y el conocer al Santo esto es la inteligencia. Esta nota de "santo" tan especifica del Dios de Israel, hace que a veces se refiera el texto a El con este simple titulo: el Dios santo (cf. Jos. 24, 19; I Sam. 6, 20).

Otras denominaciones.- Tambien se emplean otras denominaciones mas genericas referidas al Dios de Israel; una de ellas es la de Baal que equivale a Señor, Dueño, denominacion atestiguada por varios nombres teoforicos en los que entra este nombre; sin embargo, como quiera que cabia confundirlo con el Baal, principalmente con el Baal de Tiro (Melqart) dios de los cananeos, con los distintos Baales de estos pueblos, culto objeto de la mayor oposicion por parte de los profetas, ceso de emplearse este titulo como se evidencia con el pasaje de Oseas, 2, 18, en el cual se desecha el empleo de la palabra baal incluso en su acepcion de nombre comun, a fin de no inducir a idolatria a los israelitas. Tambien puede designarse al Dios biblico con el nombre generico de Melek Rey, pues Dios es el rey de Israel y de toda la tierra. La idea de la realeza de Dios sobre Israel deriva de su liberacion en tiempo de Moises y esto hizo que se resistieran a proclamar un rey terreno, y que en todo caso se considerara a este como un mandatario del Señor. En los ultimos tiempos se empleo el titulo de Dios del cielo, despues del exilio, o bien el de Altísimo Elyon peculiar amen de serlo.

El monoteísmo bíblico.-En solidaridad con la idea del ser divino, el ser por antonomasia, que nos ofrece el texto bíblico, está la conciencia de su unidad, el monoteísmo bíblico. Diríamos que esta conciencia de su unidad que campea vigorosísima y señera a lo largo de toda la Biblia viene a ser la mayor vindicación de aquella máxima plenitud del ser divino. Sobre todo contrastando con el desbordado politeísmo en medio del cual tuvo que luchar la idea religiosa de Israel. Esta idea del monoteísmo esencial, inalienable, de Dios, es básica en toda la Biblia y es como una luz un faro que nos guía a través de todos sus relatos. Y con qué dramatismo a menudo en sus luchas con el politeísmo naturalista del ambiente! Bien puede decirse que el dogma de la unidad de Dios fué el soporte sobre el que descansaba principalmente la adecuada vivencia del Dios bíblico, la representación de su ser, era su primer correlato, y de aquí que la <sup>afirmación y</sup> defensa del monoteísmo fuera previa y sustancial en el relato bíblico. Esta idea cardinal resplandece con nitida y poderosa luz sin asomos de vacilación ni de eclipse. La pretendida dualidad de terminologías o designaciones divinas no puede desvirtuarlo. El mismo Dios que se comunica con los Patriarcas es el Dios que ha creado con su palabra todo el universo, el Dios que sanciona con sus castigos: el diluvio, la confusión de la dispersión las lenguas, etc; es el mismo Dios que se aparece a Moisés y da comienzo con su égida de Israel al cumplimiento de las promesas que hizo a los Patriarcas. Es el mismo Dios de la sublime teofanía del Sinaí, el cual reclama <sup>de</sup> como primer precepto no adorar otros dioses. Puesto que El, Yahve, es el que es, <sup>la guarda del monoteísmo</sup> mientras que los ídolos son vanidades, son inanidad. En este precepto Dios se muestra particularmente celoso: no solo será reo demuerto el idolatra (Ex. 22, 20) sino que ni siquiera <sup>el</sup> su nombre ha de ser invocado ya por la mente o por los labios: "No te acuerdes del nombre de los dioses extraños ni se oiga de tus labios (Ex. 23, 13). Como quiera que esos falsos dioses eran símbolos de pecados iban entretejidos a concepciones torpes y a ritos licenciosos, Dios al mismo tiempo que prohíbe a los israelitas su adoración y culto les amonesta que no imiten sus costumbres y que derriben y destruyan sus simulacros (Ex. 23, 24); el pueblo israelita "no ofrecera sus sacrificios a los satiros con los cuales se prostituye" (Lev. 17, 7). Y cuando el pueblo de Israel ya se encontraba en los límites de la tierra prometida, en los mismos bordes del Jordán, en una especie de testamento o protestación general de Moisés a su pueblo le intima un discurso que empieza con la celebre confesión monoteísta -la Sema que todo israelita pronuncia todos

Los días: Oye, Israel. Yahve nuestro Dios, Yahve es uno" (Deut. 6, 4, 5) "Amaras a Yahve, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas". A este Yahve, que va a introducir a los israelitas en la tierra prometida, he jurado a los Patriarcas, ha de dirigirse únicamente la adoración y culto: "Teme a Yahvé, tu Dios, sírvete y jura por su nombre. No vayas en pos de dioses otros, de los dioses de los pueblos que te rodean (Deut. 6, 13, 14). A este fin de promover la monolatría de Yahve <sup>con respecto a los pueblos cananeos</sup> se inspiran las otras ordenaciones al pueblo elegido, entre ellas la de prohibir los matrimonios con las hijas de los pueblos cananeos "por que ellas desviarían a tus hijos de mí y los inducirían a adorar a otros dioses" (Deut. 7, 4). Ningún contacto ni transigencia con su culto idolátrico: "Derribareis sus altares, rompereis sus cetros, demolereis sus aserás y echareis el fuego sus imágenes de talla" (Deut. 7, 5) En cuanto a sus imágenes de fundición les intima: "Consumiras al fuego las imágenes esculpidas de sus dioses: no codicies su plata ni su oro, apropiándotelo y cayendo en una trampa, pues ello es abominación de Yahve, tu Dios (Deut. 7, 25). Toda beligerancia con los falsos dioses, todo contacto es peligroso, constituye una tentación; por esto los israelitas han de desaparecer incluso la memoria de sus nombres; cuando hayan desaparecido aquellos falsos dioses guardese el israelita de indagar acerca de su culto, del rito de su liturgia, para que no sea seducido.

Los peligros contra el monoteísmo. El <sup>mosaico</sup> texto bíblico al mismo tiempo que intima al pueblo israelita este monoteísmo infranqueable y esencial del único culto a Yahve, tiene conciencia de las sumas dificultades y peligros que lo acechaban. Esta conciencia es la mejor prueba de la originalidad patrimonial de este culto por parte de Israel y que no fué una simple importación ajena. En aquel ambiente semítico tan recargado de dioses, donde cada ciudad tenía sus dioses y sus diosas favoritos; en un ambiente <sup>religioso</sup> y social que quería manifestarse ya muy avanzado pero que en el orden religioso se superaba trabajosamente el estadio de un naturalismo primitivo y fetichista, cuanto tuvo que ser la ansiedad y vigilancia del legislador de Israel para promover eficazmente el culto monoteísta a un Dios todo el espíritu. Si había una idea difícil de arraigar y promover era precisamente la del culto monoteísta en el seno de la sociedad israelita; todo en el ambiente le era contrario; el prestigio de las sumptuosas y complejas liturgias de Egipto, Babilonia, con sus teogonías seductoramente <sup>atractivas</sup> poéticas; el naturalismo de los cultos cananeos verdaderas divinizaciones de las fuerzas naturales; el primitivismo mágico y fetichista de los pueblos

primitivos primitivos que proyecta divinizándolos, los propios estímulos subjetivos: todo ello es un peligro, una tentación continua que acechaba al pueblo israelita en su <sup>ardua</sup> profesión de fe monoteísta. El triste caso de la defección del pueblo israelita haciéndose construir por Aarón un becerro de oro -evidente influencia del culto y religión egipcia- como símbolo del Dios <sup>simulacro</sup> que les había liberado, mientras este mismo Dios dictaba a Moisés la ordenación religiosa de su pueblo electo es sintomático. A todo lo largo del relato mosaico se percibe esta cruenta ascesis de espíritu que Israel tuvo que promover en aras de su culto monoteísta pero quizá en ningún otro pasaje se puede captar más elocuentemente que en las penas y prevenciones contra los apóstatas que nos narra Deut. 13. "Si se alzare en medio de ti un profeta o un vidente y te anunciare una señal o un prodigio, aunque se cumpliere la señal o el prodigio de que te hablo. No escuches las palabras de ese profeta o de ese vidente, porque con ello Yahve os prueba <sup>vuestro Dios</sup> para saber si amáis a Yahve, vuestro Dios, con todo vuestro corazón y toda vuestra alma. En pos de Yahve, vuestro Dios, habéis de ir, a El temeréis: guardareis sus preceptos, obedeceréis su voz, le servireis y os allegareis a El." Y ese profeta o vidente será condenado a muerte, por haber aconsejado la defección contra Yahve vuestro Dios" (Deut. 13, 1-5). Contra los peligros de la defección en el culto de Yahvé no cabe remisión: ni el hermano, ni la hija, ni la mujer "que descansa en tu regazo", ni el amigo, pueden encontrar gracia ni compasión, ni cabe escuchar sus palabras; ni encubrirle el culto de Yahve -como el del Nuevo Testamento- es una espada que separa el padre de los hijos, el esposo de la esposa. El mismo testigo de la incitación a la apostasía ha de denunciar al reo y su mano ha de dar la primera ~~ah~~ que se alza para matarle. Esta pena, tan grave, será ejemplarmente salutar para el resto del pueblo. O sea que en la misma pena se mira a la ejemplaridad, a la corroboración del pueblo en su <sup>ardua</sup> espera lucha monoteísta. - la custodia del culto de Yahve contra estos peligros no solo se ejerce en el ámbito privado, familiar, individual, sino también en otro mucho más amplio: en el social y cívico. Si en una de las ciudades que Yahve, tu Dios, te diere por morada, oyeres decir: Gentes deprovadas, salidas de en medio de ti, andan seduciendo a los habitantes de la ciudad, diciendo: Vamos a servir a otros dioses", entonces, comprobado el hecho, ~~toda~~ <sup>botín</sup> la ciudad será anatemada, todo cuanto encierre será pasado a filo de espada y quemado. La sanción tan tremenda, también mira a la ejemplaridad de la ley del monoteísmo.

19

Las luchas por el monoteísmo de Israel.-Ha sido tan específica e intensa la lucha desplegada en Israel en pro de su monoteísmo que bien podemos decir que ella constituye la verdadera historia de este pueblo, su historia interna, y tanto es así que los mismos autores inspirados lo han sentido talmente y le han destacado en primer término. A menudo todo otro motivo histórico queda relegado en segundo término para volverse la atención del hagiógrafo a constatar la tensión más o menos esforzada de esta lucha por el monoteísmo. Y la propia trayectoria histórica de Israel quedaba vinculada a esta ascesis religiosa, pues el providencialismo de Yáhvê resplandecía siempre a tenor del esfuerzo o de la defección puestos en esta lucha monoteísta. Hay libros como el de los Jueces que diríamos que constituye el leit motif de la obra. Vease como el hagiógrafo resume en pocas palabras esta ley histórica de Israel: "Yáhvê suscitó jueces que los liberaron de manos de sus exatores; pero desobedecieron también a los jueces y se prostituyeron yéndose de dioses extraños a los que adoraban desertando bien pronto del camino que siguieron sus padres obedeciendo los preceptos de Yáhvê: no obraron ellos así. Cuando Yáhve les suscitaba un juez estaba con él y los liberaba de la opresión de sus enemigos durante la vida del juez, porque Yáhve se compadecía de sus gemidos a causa de sus opresores y exatores. Pero al morir el juez volvían a corromperse más que sus padres, yéndose en pos de dioses extraños, adorándolos e inclinándose ante ellos (Ju. 2, 16-19). El mismo afán de registrar ante todo evento la fidelidad o la infidelidad en el culto de Yáhve vemos en los libros históricos de Samuel, Reyes y Crónicas; en rigor la historia contenida en los libros inspirados es ante todo una historia religiosa, la de las relaciones del pueblo israelita con Yáhve, y a ello se subordinan las demás circunstancias del relato. Casi siempre al principio de un reinado se destaca que el rey hizo lo recto a los ojos de Yáhve", se dio a buscar a Yáhvê" o por lo contrario "hizo lo malo a los ojos de Yáhve" "dejó el templo de Yáhve. Los de sus padres y adoró a los ídolos"

Pero cuando esta tensión de lucha por el culto monoteísta de Yáhve alcanzó su más alto grado fué en boca de los profetas, cuando divididos los dos reinos Judá e Israel, muy influidos por las religiones y culturas vecinas: egipcia, siria, esiro-babilónica, se percibía ya el ocaso próximo de aquellos reinos. La

historia del reino es casi la de una continuada apostasia y la del reino de Judá es la de una trabajosa carrera, llena de altibajos, para preservar el culto monoteísta de Yahve. Entonces pululaban por los dos reinos colegios escuelas de falsos profetas, magos y sicofantes, entregados a danzas orgiásticas, los cuales eran los inductores de la idolatría. Muy a menudo eran protegidos por los reyes o reinas de linaje extranjero. Fue entonces ~~cuando~~ cuando Dios envió a sus grandes profetas, los esforzados adalides del culto monoteísta de Yahve: un Elias que venció a los falsos sacerdotes de Baal; un Isaias elocuentísimo quien en el altísimo mensaje que presenta al pueblo de Judá no descuida de prevenirle contra las asechanzas de la idolatría propalada principalmente por los falsos profetas. Oiganosle: "Porque este pueblo es un pueblo rebelde, son hijos fermentados hijos que no quieren escuchar la ley de Yahve. Dicen a los videntes: No veis y a los profetas: No nos profeticéis cosas verdaderas; anudadnos cosas halagüeñas profetizadnos cosas placenteras; apartaos de la vereda, quitaos del camino cesad de presentarnos al Santo de Israel" (Is, 30, 10-II). Contra estas invitaciones a la defecion del culto monoteísta, contra esta recusacion del verdadero mensaje, levantase el estro magnífico de Isaias y contrapone elocuentemente la existencia soberana de Yahve con la inanidad e los idolos: "Así habla Yahve, rey de Israel, su redentor, Yahve de los ejércitos: Yo soy el primero y el postrero, y no hay otro Dios fuera de mí... Vosotros sois testigos, No hay Dios alguno fuera de mí, ni otra boca que yo mismo. Todos los hacedores de idolos son inanidad y sus vanas hechuras no sirven de nada..." (Is. 44, 6-9). Y acto seguido el Profeta hace una pintura irónica de la confeccion de idolos de fundicion o bien de talla, en la que se advierte como una mora ante el mercantilismo con que eran explotados. Su requisitoria acaba: "Se alimenta (el idolo) de ceniza, y su corazón engañado le extravía; y no salva su alma diciendose: ¿Acaso no es una impostura lo que tengo en mi mano? ¿Acaso no es una impostura lo que tengo en mi mano?" (Is. 44, 20). Un poco más adelante Isaias ve la ruina de los grandes idolos de Babilonia, los idolos de Bel y Nebo, los cuales serán llevados también al exilio. Y Yahve en nombre del cual habla el profeta protesta: Si, yo soy Dios, yo, y no hay ningún otro; yo soy Dios, y no tengo igual (Is. 46, 8). - como quiera que el pacto de Yahve con Israel era como un pacto de esposales, Yahve el esposo e Israel la esposa, los Profetas execran a los idolatras como generacion de adúlteros y de prostitutas, aunque quizás también aludía n con este lenguaje a la prostitucion sagrada tan frecuente en los cultos orientales. Así los

21  
increpa Isaias 57,3 sigs.: "Acercaos, vosotros, hijos de bruja, generacion de adultero y ramera...; No sois vosotros hijos de pecado, raza de mentira, arborescentes de concupiscencia bajo los terebintos, vajo todo arbol frondoso, sacrificando niños (a los idolos) en los torrentes, en las cuevas de las peñas?... Corras a Moloc con unguentos, llenas tus manos de perfumes, envias lejos a tus mensajeros... Pero tus obras de nada te serviran. DA ¿En tu clamor te salvaran tus idolos? A todos se los llevara el viento, un soplo los arrebatara. El que en mi confiare heredara latie ra y poseera mi monte santo

Con analogos apostrofes se produce el cordillisimo Jeremias ante la apostasia de los judios: "¿-onde estan ahor tus dioses, los/ que tu mismo te fabricaste? Que se levanten ellos y te salven ahora, pues tantos son tus dioses, oh Jud'a, cuantas tus ciudades; y cuantas son las puertas de Jerusalem tantos son los altares de Baal (Jer. 2, 27-29). Pero el animo del profeta no deja de dirigirse especialmente contra los falsos profetas que inducian al pueblo a la apostasia: "En los profetas de Samaria yo vi la insensatez: Profetizaban en nombre de Baal y extraviaban a mi pueblo a Israel. Mas en los profetas de Jerusalem he visto abominacion, adulterio y mentira" (Jer. 23, 13, 14)

Si bien el pueblo israelita pago una triste contribucion a la idolatria ambiente al politeismo de los pueblos que le rodeaban, es cierto que una selecta minoria jamas dejó de profesar el culto de Yahvé. A la vuelta del cautiverio de Babilonia este culto se restablecio en el segundo templo levantado bajo Esdras y Nehemias, se robustecio bajo el dominio de los reyes persas y por fin cuando los Seleucidas quisieron helenizar totalmente la Palestina, en situacion tan estrategica en sus luchas con los Ptolomeos, los judios escribieron una pagina sublime, heroica sumamente, en las luchas de los Asmoneos contra los generales siros, luchas selladas con la fiesta de la Hanuka o Dedicacion del templo instaurada por Judas Macabeo, para conmemorar la restauracion del verdadero culto en el templo de Jerusalem (Cf. 2 Mac. 10)

El monoteísmo bíblico y el sincretismo oriental.-Mucho más reciente que la teoría de Wellhausen es la de las pretendidas relaciones entre el de monoteísmo bíblico y ciertas formas de monolatría en las religiones orientales. A medida que se avanza en el estudio de los cultos orientales se ha podido constatar cierta organización jerárquica en algunos de ellos. En cada uno de los diferentes santuarios nacionales o regionales había un Dios que era el preeminente sobre los demás, al que se atribuía como la realeza, la supremacía sobre los otros, los que a su lado venían a ser como unos dioses secundarios, unos a modo de subdioses, en plena dependencia. Y claro está cada santuario reclamaba del culto la plenitud en favor del dios titular al que colmaba con los títulos y eulogias más encomiásticos. En un himno al dios lunar Sin, cuyo gran santuario poseía la ciudad de Ur, patria de Abraham, se decía: "Solo En tu estás elevado en los cielos; solo tu te muestras entente sobre la tierra" (1). Una inscripción de Hadad-Nirari IV (811-782) se dice en honor del dios Nebo: "En Nebo se puede confiar, en otro dios no cabe confianza" (2). En una fórmula de conjuración se llama a Istar: "Señora entre las señoras, diosa entre entre las diosas, soberana del cielo y de la tierra, ante la cual el cielo, la tierra e incluso los dioses se tiemblan" (3). Pero todas estas expresiones que se repiten frecuentemente a cada paso en los Salmos penitenciales babilónicos en modo alguno indican un monoteísmo ni en ciernes; solamente indican una cierta preferencia del orante por tal o cual divinidad entre las muchas que conoce y a fin de ganársela le dedica los mayores elogios, anteponiendo a a las otras. Del mismo modo que cada ciudad tenía su divinidad favorita, varón o hembra, la cual se pone sobre los otros dioses, incluso sobre los dioses de los vencidos, los cuales no son negados sino que pasan a integrar el panteón del santuario del país vencedor en calidad de dioses secundarios o servidores, así puede conducirse individualmente el orante y elegir el dios que ha de serle favorito. Claro está que el Dios del país vencedor tendrá su culto gran primacía, como era el caso con Marduk, pero tendrá que consentir, sin desdoro el de otros dioses a los que se surge, a capricho del orante, título de preeminencia. Desde luego que esto no es monoteísmo ni monolatría, y que no es más que una forma de religioso sincretismo religioso, lindante casi con el panteísmo. Faltando un concepto adecuado de la divinidad, de su plenitud irreversible del ser, de su trascendencia; siendo las distintas divinidades personificaciones de fuerzas distintas, proyecciones sentimentales, afectivas o políticas de divinizadas, claro está que había entre ellas, al margen de cierta jerarquía litúrgica, una completa reversibili

(1) Cf. H. Gressmann, *Altorientalische Texte und Bilder zum AT.*, I, 202 / (3) *Des Actes orient.* VII, 3, 19 s.

dad entre ellas; la preeminencia no es energía del contenido objetivo de alguna de ellas sino que era un índice totalmente subjetivo, una expresión de predilección o favoritismo, hermana, por otra parte, de la misma orientación afectiva que había dado el ser a la divinidad. Y esta reversibilidad panteísta de unos dioses con otros se muestra en expresiones o eulogias en favor de una divinidad, la cual se equipara con otras varias: Marduk es como Ninurta en cuanto a <sup>vigor</sup> poderío, es Nergal en cuanto a fuerza, Enlil lo es en cuanto a dominio, Sin lo es como iluminador de la noche, Eánás/En/ka/ht/b .... (1). A veces la ecuación o reversibilidad de los dioses se expresa en formas más asequible o plásticas, como si unos fueran los miembros o componentes de otro: Anu y Antu son los brazos de Ninurta, Ea y Damkina son sus oídos, su cabeza nadad, su nuca Marduk, su pecho Nebo.... (2). Las combinaciones pueden ser varias y a beneficio de tal o cual divinidad. Todo ello trasciende no a mono-teísmo sino en todo caso a panteísmo latente o en forma inconsciente. En rigor era un verdadero sincretismo de dioses, sincretismo que tuvo su fórmula más parecida en el sincretismo del Bajo imperio romano, cuando los cultos orientales embobieron el sentimiento religioso del pueblo romano. Lo mismo diríamos del panteón cananeo aunque en menores proporciones: a un primitivo El, tenido como Dios supremo se le asocian series de <sup>enlazadas</sup> divinidades y medias divinidades, con vínculos familiares o unas con otras; y entre este panteón emerge una divinidad con categoría de preeminente; así Baal, hijo de El, lo desplaza luego, si bien son varios los Baales, tantos como ciudades o regiones, que reivindican esta primacía. + el panteísmo que late en el fondo de este culto oriental <sup>humano</sup> se revela en sus proliferaciones: el rey, supremo oferente y orante, se proclama a las veces hijo del Dios y se diviniza, y es objeto asimismo de culto.

1) cf. H. Gressmann, *Altorientalische Feste und Bilder zum A7*, I, p. 329

2

p. 250

## Espiritualidad, incorporeidad de Dios.

Después de destacar vigorosamente la vida y unidad del Dios bíblico soporte o correlato primario sobre el que se asienta su posible vivencia por parte del hagiógrafo, vamos a fijarnos en los diferentes aspectos, en las sucesivas directrices en que se presenta o actúa este Dios bíblico. Es lo que en teología se llaman los atributos o propiedades de Dios, cuestión batallona que ha fastigado mucho las pulmas de los teólogos no ya solo cristianos sino judaicos y musulmanes. Para muchos esta cuestión fué mal planteada, pues en su afán de salvar la previa unidad o unicidad de Dios, rechazaban la predicación de atributos positivos en Dios por ser en detrimento de dicha unidad divina. Desde luego que la cuestión estaba mal planteada pues aquella dificultad nació de creer que la predicación de atributos en Dios se hacía pariendo que en las criaturas o sea como algo que en alguna manera se recibe en ellas por vía no esencial y que modaliza, diversifica su propio ser sustancial. En ningún modo la predicación de atributos en Dios podía ser así. La diversidad de atributos predicados en Dios no puede suponer ni por asomo diversidad o modalidad en El sino que solo es fruto de la diversidad de nuestras propias vivencias que tenemos de Dios, es efecto de nuestra limitada capacidad aprehensiva de Dios, de nuestra necesidad de acomodarnos a El; de modo que dichos atributos son exponente no de una diversidad polifacética en Dios sino de las distintas reacciones en que se refleja la unidad de su ser.

Resúmen

Sin embargo, al hablar de estos atributos divinos según van registrados en la Biblia, hemos de subrayar que en manera alguna se pretende por los hagiógrafos apurar de un modo exhaustivo los atributos o aspectos del Dios bíblico. Este Dios en su relación con los hombres y particularmente con el pueblo electo, se produce según unas directrices, unas normas, que constituyen sus atributos. Pero en el ánimo de los hagiógrafos está muy lejos de pretender gozar de una visión comprehensiva y agotadora del ser de Dios. En este aspecto, ningún otro pasaje bíblico muestra mejor la trascendencia de Dios respecto de nosotros como Ex. 33, 18-23, en el cual Moisés pide a Dios que le muestre su gloria pero Dios le certifica que no podrá contemplar su faz, inasequible a los ojos humanos. Esta inasequibilidad de Dios está presente a lo largo de toda la Biblia. Satisfecho, por otra parte, el hagiógrafo de que Dios le ~~le~~ declare algunas de sus vías, que por ser de relación humana, son predominantemente morales.

Incorporeidad de Dios. - Como punto de arranque de esta limitada percepción de Dios es la conciencia de su incorporeidad o sea la exclusión en Dios de toda cualidad y asimilación corporea. Entre este mundo corporeo y Dios hay precisamente esta solución de continuidad, este hiato, esta superación por parte de Dios. Dios no puede reducirse en modo alguno a la dimensión de lo corporeo y material, con sus cambiantes y caducidad; lo corporeo no es más que un instrumento, como el es centro en el que captamos la providencia de Dios; pero este supremo Ser trasciende esencialmente lo corporeo. Precisamente los Profetas en su lucha estenuada contra la idolatría se complacen en oponer a Jahve contra los ídolos de madera o de fundición, inertes, incapaces de actuar. Así les apostrofa Jeremías 2, 28: "¿Dónde están ahora tus dioses, los que tu mismo te fabricaste?! Que se alcen ellos y te salven!" Y el elocuente Isaias, cap. 40, 41 se burla de los ídolos los que después de ser fundidos o tallados son revestidos de oro y adornados con cadenas de plata, y excluye toda posible representación de Dios: "¿Que comparareis con Dios, que imagen hariais que se le asemeje" Is. 40, 18. Las mofas y repulsas que los Profetas dirigen al culto idolátrico mira precisamente a combatir esta asimilación material, esta corporeización que el ídolo, el simulacro supone respecto de los dios que representan. Pues entonces ¿en qué consistiría el ser de Dios en la mente de los hebreos que tan inflexiblemente excluyen de Él la corporeidad. Del mismo modo que en el fondo del ser humano descubren un espíritu, ruah, un alma inmaterial, a la cual obedece como un instrumento el cuerpo, así también a priori atribuyen a Dios esta cualidad de ser un espíritu que trasciende lo material y lo señorea. De este modo, por exclusión, por vía negativa, se predica de Dios la incorporeidad, la espiritualidad. Isaias 31, 3 establece un cierto paralelismo entre estas nociones al decir: "Los egipcios son hombres, no Dios, y sus caballos son carne, no son espíritu". Paralelismo entre Dios y la cualidad o atributo de lo espiritual, ambas opuestas a lo material y perecedero. No es que se predique unívocamente de Dios y el hombre el atributo de espíritu, pero sí que se emplea analógicamente, pues Dios ni siquiera necesita el concurso de los sentidos corporales de los que pende el ejercicio de las facultades anímicas: "¿Tienes Tu acaso ojos de carne, miras Tu como mira el hombre? (Jo. 10, 4). El mismo Job nos habla (9, 11) <sup>h</sup> de la inasequibilidad de Dios por nuestros sentidos y nos pondera su existencia por encima de toda condición de lugar y espacio: no le contiene ni el norte ni el mediodía, el oriente ni el occidente su esencia trasciende de todos los accidentes de lugar y tiempo. No está sujeto a las necesidades

des del cuerpo y los profetas se mofan de la falsa concepción idolátrica según la cual los Dioses se beneficiaban de los sacrificios y alimentos que se les ofrecían (Cf. Is. 43, 23).

El problema de las apariciones de Dios.-Si admitimos que el Dios bíblico es incorpóreo, inmateral se suscita la dificultad de explicarnos como se aparecía a los Patriarcas y Profetas, como notaban ellos la presencia del Señor. Porque es cierto que Dios a veces se mostraba exteriormente mientras que otras era solo una visión o moción interior. Pero la mayor parte de las veces la aparición externa se hacía por medio de un fenómeno extraordinario que acreditara la especial presencia de Dios que se iba a comunicar con el vidente. Muy a menudo este fenómeno extraordinario era una gran luz, un admirable resplandor, por ejemplo la aparición primera de Yahve a Moisés por medio de un fuego que ardía en la zarza sin consumirse (Ex. 3, 2): Habacuc (3, 4) ve al Señor ~~que~~ <sup>la</sup> <sup>cur</sup> <sup>se</sup> <sup>en</sup> <sup>los</sup> <sup>cielos</sup> <sup>y</sup> <sup>se</sup> <sup>extendió</sup> <sup>por</sup> <sup>la</sup> <sup>tierra</sup>, henchido de un resplandor de luz cuyos rayos se irradianen. En la sublime teofanía del Sinai Yahve se mostró a Moisés en el seno de una espesa nube entre relámpagos y truenos: estas conmociones de la naturaleza son a menudo el signo de la aparición de Dios quien se comunica con una voz que escucha el vidente o los videntes, incluso todo el pueblo como aconteció en el Sinai. A veces era solamente una voz la que acreditaba la presencia o aparición de Dios como en el caso de Abraham en el sacrificio de su hijo Isaac en el Moria Gen. 22, 11, o Elias en monte Horeb I Re. 19, 9 y con otros Profetas. También hay casos a los que Dios se manifiesta en sueños como en la famosa escena del sueño de Jacob Gen. 28, 12 sig.),

Pero aunque Yahve se acompañe a veces en sus apariciones de conmociones extraordinarias de los elementos naturales, jamás hay asomo en los hagiógrafos de identificar estos fenómenos con Dios. Quizá ningún pasaje más aleccionador para captar esta conciencia del ser de Dios que el de Elias en el monte Horeb a donde había ido a refugiarse huyendo de la ira de la Impia Jezabel I Re. 19, 9 "Allí (en Horeb) entro en una cueva donde pasó la noche, y Dios le dirigió la palabra diciendo: -¿Qué haces aquí, Elias?- Respondiome: -me sentí vivo celo por Yahve de los ejércitos, a causa de que los hijos de Israel han quebrantado tu alianza, han derribado tus altares, han pasado a cuchillo a tus profetas de los que solamente he quedado yo y me están buscando para quitarme la vida-. Dijole Yahve: -Sal aiuera y ve al monte a la faz de Yahve-. Y he aquí que pasó Yahve,

un viento proceloso y fuerte que rompía los montes y hendía las peñas precedía a Yahvé, pero Yahvé no estaba en el viento. En pos del viento vino un terremoto pero tampoco estaba Yahvé en el terremoto; en pos del terremoto vino un fuego pero tampoco estaba Yahvé en el fuego. + tras del fuego se percibió una voz suave y ligera. Al oír Elías esta voz se cubrió el rostro con las manos, salió y se paró a la entrada de la cueva y he aquí que la voz le decía: - "Que haces aquí, Elías?" El profeta le contestó lo mismo que anteriormente te, a lo cual Yahvé - así lo llama el texto bíblico, no ya "la voz" como anteriormente - le ordenó que se dirigiera hacia el desierto de Damasco. Esta teofanía es de las más típicas: la aparición de Yahvé se acompaña con fenómenos extraordinarios, y el vidente cuida de advertirnos que el fenómeno extraordinario no es Dios <sup>su</sup> si quiera morada; en cambio, la voz suave, íntima que se percibe, sí que es indicio de la presencia inmediata de Yahvé y por esto el profeta se cubre el rostro con su manto, como señal de religioso temor y acatamiento. Aparte esta voz íntima y suave no otra cosa parece percibir el profeta si hemos de juzgar por su detallado relato. De modo que no hay alusión a formas concretas en esta teofanía.

En otras apariciones del Señor ya hay detalles más concretos que al parecer tienden a presentarlo revestido de ciertos rasgos o configuración. En el sueño de Jacob (Gen. 28, 12) sobre la escalera por la que subían y bajaban los ángeles estaba Yahvé, quien desde allí habló a Jacob; no nos dice más el relato bíblico <sup>detalles</sup>. En la sublime teofanía de Isaías (6, 1 s. s.) el profeta vio al Señor sentado sobre un trono alto y excelso cuyas baldas llenaban todo el templo. Tampoco nos dice más detalles el texto profético, y es más parece que el mismo profeta deje como veladamente los otros detalles de la visión pues luego dice (v. 8): "Y oí la voz del Señor que decía" O sea que los detalles que configurarían la aparición se dejan en segundo plano y en cambio la atención se centra - como era inveterado en la tradición religiosa de Israel - en la voz de Yahvé, en el precepto que emana de El. Sería en tiempos de destierro y sufrimiento de Judá, cuando gemían deportados en Babilonia que el profeta Ezequiel tuvo una visión divina, la cual nos presenta <sup>portico</sup> circunstanciada con nuevos e inesperados trazos: en el sublime prólogo de su profecía al describirnos la contemplación de la gloria de Dios, nos habló de una voz que hendió el firmamento que estaba sobre sus cabezas, y sobre este firmamento había una apariencia de piedra de zafiro a modo de trono, y sobre la apariencia de trono, en lo alto, una figura a semejanza de un hombre; lo que se divisaba de esta figura era de cintura para arriba como el fulgor de un metal res

plandeciente, y de cintura para abajo era como el esplendor del fuego y todo al su alrededor resplandecía (Ez. 25-27). Sobre esta aparición de Ezequiel se ha escrito mucho y se ha querido ver en ella una influencia de las representaciones divinas del dios Assur- de los caldeos. No puede negarse cierta similitud de la visión del profeta con ciertas representaciones divinas caldeas, y que el mismo Ezequiel que vivió en aquel ambiente pudo aprovecharlas para explicar su visión. Pero tengase en cuenta la sobriedad de su representación: era como una aparición de piedra de zafiro a modo de trono y sobre esta aparecía un figura semejante de hombre, de la cual irradiaba fulgido y esplendorosa luz. Al describirnos Ezequiel por segunda vez (cap. 10) la gloria de Yahve así te en sencillos trazos por describirnos la aparición de trono, pero ya no da ningún otro detalle relativo a Yahve el cual se dirige sus palabras al profeta.

sublime:

La trascendencia de Dios, su incomensurable aseid<sup>a</sup> estaban fuera del alcance de nuestras potencias, y ello explica el terror, el pánico mortal que la visión de Dios su omnia en el vidente: "El hombre no puede ver mi faz -dice Yahve a Moisés- y vivir" (Ex. 33, 20); Isaias 6, 5, tiembla y se considera en trance de muerte porque ha contemplado a Yahve de los ejércitos

En relación con este tema difícil de las apariciones de Yahve hay que tener en cuenta la índole especial de la lengua hebrea, la cual emplea poéticamente expresiones como "contemplar la faz de Dios" no en un sentido estrictamente objetivo sino para indicar la visita a su santuario; solicitar la faz de Dios" significa buscar su apoyo. Dios esconde su faz de los malos equivaliendo que El les retira su amor. Lo mismo hemos de tener en cuenta para justipreciar los frecuentes antropomorfismos y antropopatismos que se encuen<sup>a</sup>tra en la Biblia: hablase de su faz, de sus oídos, ojos, de su corazón de sus entrañas: así como se le atribuyen las acciones correspondientes a dichos sentidos u órganos.

a menudo

Sobre todo en pasajes poéticos, llenos de venerencia, salen estas expresiones antropomórficas, tan del gusto del genio semítico. Sobre ellas el lector oriental menos impetuoso ya sabría juzgar de su alcance poético. Siempre ha sido vivo en la Sinagoga la conciencia de que Dios habla en la Biblia el lenguaje de los hombres. Pero aparte esto, es un hecho que en el sagrado texto se excluye la funcionalidad

formalmente de Yahvé el carácter humano en su proceder. En Num. 23, 19 se dice: "No es Dios un hombre para que mienta, ni es un mortal para que se arrepienta" y Sa-

muel I, 15, 29 dice del Dios de Israel "que no cambiará de parecer, ni se arrepenti

no pues no es un hombre para que se arrepienta". Por otra parte es bien conocida la expresion del Salmista, (121,4): "No dormita ni duerme el Custodio de Israel, expresion que ha dejado su huella en el Coran

Actualmente en nuestras lenguas modernas contamos con todo un acervo de expresiones abstractas, elaboradas por largas generaciones de teologos y filosofos y nos chocan los antropomorfismos que nos ofrece la Biblia; pero si todo termino abstracto supone un largo proceso de abstraccion, de depuracion y sublimacion de su contenido y arrancó en su principio de una expresion concreta, no nos ha de extrañar que en la concepcion y expresion hebraica, tan infantil, candida y realista, tras la expresion antropomorfa percibiera el israelita todo un traston de matices espirituales de posibilidades y valencias expresivas que modulaban a un mundo abstracto. Lo que ocurre con la expresion hebraica ocurre con toda otra expresion que se presente viva, ingenia y cordial.

#### Santidad de Dios

Si el atributo de la espiritualidad incorporea de Dios puede considerarse en parte como negativo, exclusivo, si bien ya <sup>ya</sup> entraña consigo una firme orientacion un claro azimut sobre los horizontes del Dios biblico, la traza mas firme, la vivencia mas intima y señera de este Dios es la de su santidad. Tan intima es que diriamos que el contenido autentico de este concepto es de evidente raigambre biblica, es legitimo patrimonio del Dios de los Patriarcas y profetas. Porque el contenido de este concepto santidad ya no equivale tan solo a cosa separada, cosa pura, como han discurrido algunos filologos a base de cotejos de raíces (1) sin que englobando aquellas acepciones culmina mucho mas. La nota de santidad organiza y perfila a un espiritualismo que antes registramos como si fuera su forma especifica su troquel definitivo. La espiritualidad de Yahve prohiya, <sup>por ella</sup> florece y madura su esencia en santidad. Progresamos en la vivencia del Dios biblico. La santidad es patrimonio privativo de Yahve, es su propio clima, es la aureola que irradia todo su ser y <sup>por ella</sup> dan todos sus actos; y esta santidad, lo mismo que su espiritualidad tambien en parte es accesible al hombre hecho a imagen y semblanza de Dios. Precisamente ella ha de ser el obligado puente de enlace entre Dios y sus fieles. La santidad es un concepto excelsamente meliorativo que adjetiva y ennoblece prototipicamente el ser espiritual de Dios y sus operaciones. En la serie de valores o atributos que podemos discernir en Dios la santidad es como el denominador comun, es la esencia



rá de este modo las agraces linias del espíritu humano y sobre el crepusculo vespertino de nuestras deficiencias se levantará como otro crepusculo matutino un estandarte de misericordia y perdon paternales. Por esta via de la bondad y de la misericordia divinas actuando como restauradoras del orden espiritual moral y a par como ejemplificadoras del hombre avanzaremos seguramente como por la calzada del rey para adentrarnos en los entresijos de Dios. Este orden dinamico, tensor, fuertemente nos solidarizara con Dios. Claro está que como supuestos previos mas que como correlarios de toda esta interrelacion con Dios estan las notas de su omnisciencia de su providencia, de su omnimodo poder eterno e indeficite, notas que son como constitutivas o postulados a la vera de la plenitud del ser espiritual que predica nos de Dios.

Eternidad de Dios.-El concepto de eternidad de Dios, de su existencia absoluta <sup>coordenada</sup> antes y por encima de todo límite temporal está vivo y presente en todas las paginas del AT. Es un atributo que va implicito en el de la plenitud del ser que posee Dios. Ni un termino temporal puede servir de unidad a la existencia de Dios porque todo lo que existe ha sido creado por El, y por tanto El le antecedia, es eterno. Elocuente testimonio de este sentido de <sup>miento</sup> eternidad el salmista 90,2, cuando dice: "Antes que los montes fueran creados y se formara la tierra y el universo, tu existias ya desde una eternidad a otra eternidad, oh Dios". El sentido que tiene la palabra hebraica *olam* es el de duracion indefinida, y en nuestro pasaje el de duracion al parecer en los <sup>sentidos</sup> dos duraciones con relacion a un momento dado: pasado y futuro. La continuacion el mismo Salmo 90,4 expresa tambien poeticamente esta eternidad de Dios, por encima de todo computo: "Pues mil años son a tus ojos como el dia de ayer que ya paso, como una vigilia de la noche". Y el viejo Job estaba perfectamente imbuido de esta trascendencia temporal de Dios: "¿Acaso son los dias del hombre como tus dias, y tus años son iguales a sus años?" (10,5) Si bien la valencia de la palabra hebraica *olam* no es siempre la de eternidad sino solo la de duracion indefinida, prolongada, referida a Dios ya tiene el valor antonomastico de *evieterno*, duracion ilimitada; El mismo es llamado "el Eterno" (Baruc, 4,10,14,22) o bien "el eternamente viviente" (Dan. 12,7), o tambien "Luz eterna" (Is. 69,19), o "Rey eterno" (Jer. 10,10). La vision de Daniel 7,9 sig. ha inspirado las representaciones cristianas de Dios Padre: "Vi a un anciano de muchos dias, cuyos vestidos eran blancos como la

nieve, y los cabellos de su cabeza eran como lana candida". La existencia de este Dios se rno precede lade toda otra cosa, y con gran majestad y sobriedad nos revela esta conciencia el principio del Genesis I, I: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra". O sea que Dios está antes que este principio que vió la creacion de los seres.

Esta preclara conciencia de la eternidad de Dios que slienta en el relato biblico se perfecciona aun con otra nota que le esta intimamente ligada: la de su inmutabilidad. La suma plenitud del ser que corresponde a Dios no le puede afectar variacion alguna del mismo modo que no le convenia ni principio ni fin. Las cosas creadas dependen de El pero El no depende de esas criaturas, las cuales a su vez son menos que un juguete. He aqui con que viveza tan poetica nos certifica el salmista esta inmutabilidad de Dios: "Desde el principio fundas e la tierra y obra de tus manos son los cielos. Pero ellos pereceran mientras que Tu permanecerás, mientras que todo envejece como un vestido. Tu los mudarás como se muda un amito, al par que tu eres siempre el mismo y no tienen fin tus dias". Los autores sagrados se complacen en contraponer la caducidad temporal de las cosas creadas con la inmutabilidad eterna de Dios. vease el elocuentisimo Isaias, 40 6 sigs.: Toda carne es como hierba y todo su esplendor es como la flor del campo. Sécase la hierba, mustiase la flor cuando sobre ellas pasa el soplo de Yahvé. Secase la hierba, mustiase la flor, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre". El mismo Isaias 31, 2 nos certifica que el Señor no rectifica sus palabras. Tampoco tendra fin la obra de su salvacion segun nos constata el mismo Isaias 516: "Asararan los cielos como humareda, envejecera como unatunica la tierra y moriran como moscas sus habitantes. Pero mi salvacion durara por la eternidad y mi justicia no tendrá fin".

Ubicuidad e inconmensurabilidad de Dios.-Si Dios trasciende absolutamente la coordenada de la temporalidad no menos trasciende la otra coordenada de la especialidad. A pesar de que en las teofanías bíblicas y en el estilo antropomorfo de los hagiógrafos pudiera parecer que al Dios bíblico le pudiera convenir alguna especie de localización, no hay tal y la trascendencia especial se confiesa elocuente y poéticamente en múltiples pasajes. Este atributo de Dios se relaciona muy íntimamente con el de su incorporeidad espiritual que le aparta absolutamente del mundo espacial. La omnipresencia de Dios no puede medirse por distancias ni la obstaculan velos ni disimulaciones. He aquí como se expresa Jeremías, 23, 24: "Si se oculta el hombre en reconditeces, acaso no le vere Yo, dice Yahvé; acaso no lleno Yo los cielos y la tierra, dice Yahve". Si bien Dios se complace en manifestarse en medio de su pueblo, en tener como una morada de elección en su Templo, en el Santo de los Santos, sin embargo no se eclipsó jamás en la mente de los hagiógrafos que el Dios bíblico es por su naturaleza inconmensurable e incontenible. Salomón al ofrecer al Señor el magnífico Templo de Jerusalén que acababa de construir, se expresa de este modo a la faz del Señor: "Los cielos y los cielos de los cielos no pueden abarcarte, cuanto menos este templo que yo he construido" (I Re. 8. 27). El elocuente Isaías favorecido por distintas visiones de Dios, pone en boca del Señor estas palabras: "Los cielos son mi trono y la tierra es el escabel de mis pies (66, 1). Y el profundo Job tiene plena conciencia de esta trascendencia de esta infinitud de Dios y nos dice: "Acaso podrás tener ciencia de Dios, acaso podrás alcanzar los linderos del Todopoderoso" (II, 7). Si bien la morada natural de Dios es el cielo, la concepción que en la Biblia se tiene no es el de un espacio físico parecido al de la tierra sino como algo inconmensurable que rebasa nuestro mundo y con todo ello está rebasado o trascendido por el mismo Dios cuya presencia se extiende a todas partes. Esta ubicuidad de Dios está patente en todas las páginas de la Biblia. Poéticamente la canta el salmista al decir: "¿Quién es como Yahve, nuestro Dios, excelsa en su morada pero inclinando se para contemplar en los cielos o la tierra, quien eleva del polvo al débil del cieno ensalza al menesteroso para hacer habitar con los primates con los príncipes de su pueblo" (Salm. 113. 5-8). Esta ubicuidad de Dios, esta omnipresencia divina se subraya en la Biblia sobre todo en relación con la conducta moral del hombre para dar lugar al atributo que llamaremos omnisciencia de Dios y aun a su providencia. Los libros sapienciales y los profetas son los que

mas ahincan en esta ubicuidad inquisitivo de Dios; "Porque a la faz de la vista de Yhave estan los caminos del hombre" Prov.5,21 y "En todas partes penetran la mirada de Yahve, contempla tanto a los malos como a los buenos Prov.15.3 Mas adelante nos fijaremos especialmente en esta omnisciencia providente de Dios. El Salmista canta con magnifico raptó en la omnipresencia de Dios: "A donde huiré respecto de tu fú/ espíritu y a donde escaparé de tu faz? Si escalo los cielos ciertamente Tu estas allí y si me postro en el abismo Tu tambien estas allí. Si yo me levantara hasta la orla de la aurora y/ o morara en la linde del mar, tambien allí tu mano me conduciría y tu diestra me cubriría Salm.139,7-10. La invisibilidad física de Dios no impide para que Job 9,11 reconozca esta omnipresencia de Dios que embebe todas las cosas. En los libros posteriores de la Biblia, como por ejemplo en de la Sabiduria, se proclama diversas veces la universal presencia del espíritu de Dios: "El espíritu del Señor llena el orbe" Sab.1,7.

Contra esta ubicuidad de Dios infinita no suponen nada las expresiones poeticas o antropomorfias de algunos pasajes de la Biblia atribuyendo a Dios cierta morada espacial o localizacion. Cierto que se dice que Jacob consagró Betel como la casa de Dios y la puerta del Cielo; que el Señor moraba particularmente en el Arca de la Alianza entre los querubines; que el país de Canaan, la Tierra prometida, era morada electa del Señor, y en Jerusalem el templo se manifestaba particularmente; pero todo ello no son sino expresiones para destacar la predilección que Yahve mostraba para ciertos lugares de su culto. Sin embargo, este culto en ninguna manera podía restringirse a tal o cual lugar, y ya son bien sabidas las ansias catolicas que velaban la religion de Israel. La comunicacion con Dios no podía limitarse a un solo lugar sagrado: Moises se comunicó con Dios en Egipto, Elias en Fenicia, Ezequiel en Mesopotamia, Jonas en Ninive. Y a pesar de la gran estimacion del templo de Jerusalem los Profetas en ninguna manera quieren hipotecar el verdadero culto de Yahve a la gloria o esplendor de este mismo Templo (Cf. Mi.3,12). Precisamente la índole moral de esta relacion de vecindad con Dios se subraya con la constatacion de que el pecado nos aleja de Dios, las prevaricaciones son las que le hacen girar al pueblo sus espaldas abandonandole.

## Omnisciencia de Dios

y eternidad

El atributo de la ubicuidad de Dios se articula con el de su omnisciencia espiritual

El ser infinito y perfectísimo de Dios así como trasciende el espacio también trasciende el tiempo, de modo que no puede reconocer pasado, presente ni futuro: Dios está siempre en un inmarcesible presente. Toda criatura por su naturaleza contingente, en absoluto dependiente de Dios, no puede escapar a su mirada, la cual es omnisciente sin estar afectada a duda ni a error de ninguna clase. Toda la Biblia está embebida desde su primera página hasta la última del sentimiento de la omnisciencia de Dios, y esta convicción ha tenido un ininterrumpido testimonio tanto en la tradición de la Sinagoga como en la de la Iglesia. Y esta omnisciencia divina no reconoce vallas, trasciende tanto en el mundo exterior como en el mundo interior del hombre, en el ámbito de sus afectos, sentimientos e ideas, y tanto la actuales o realizadas como las futuras. Y debese subrayar que esta omnisciencia de Dios no les quita a los actos internos o externos humanos, su carácter de libres. Patrimonio inalienable de la tradición bíblica es esta profesión de la omnisciencia de Dios grabada con todo relieve en el texto bíblico.

La plenitud del ser poseída por Yahve le confiere desde luego conocimiento y conciencia de sí mismo, en un grado como el hombre no puede llegar a alcanzar. La misma definición que se da Dios a Moisés (Ex. ): "Yo soy el que soy" nos advierte sobria pero suficiente de él. En cambio, muy a menudo desborda en la Biblia sobre todo en el Salmista, en Job y los Profetas el sentimiento exultante de la infinita omnisciencia de Dios, ante el cual no se esconde el más ligero ser, no se recata el más leve movimiento. "Yo conozco todas las aves de los altos cielos y todo insecto del campo me es presente a mis ojos Sal. 50, 11). El mismo salmista exultante de cánticos adorantes, ante la grandeza de Dios, se complace en constatar que: "El cuenta el número de los astros y a todos ellos llama por su nombre. Grande y magnífico es nuestro Dios, infinita es su inteligencia" (Salm. 149, 4-5). El profundísimo Job proclama (26, 6) que "A la faz de Dios presentase desnudo el Seol y sin embozos el abismo" y más adelante en bellas imágenes al estilo oriental celebra la omnisciencia de Dios en estos términos: "¿De donde vendrá la sabiduría y cuál es el lugar de la ciencia? Recatada está de los ojos de todo viviente y se esconde respecto del ave de los cielos. El abismo y la muerte dije

ronse: -En nuestro oídos ha llegado su fama. Pero Dios entiende sus caminos y El conoce su morada. Pues El escudriña los lindes de la tierra y observa todo lo que ocurre debajo de los cielos. Estableciendo una ponderación para los vientos y midiendo las aguas como con medida; Estableciendo una ley para las lluvias y una regla para los truenos. De este modo Dios contempla y cuenta a la sabiduría, la entiende y la penetra (Job 28, 24-27). A esta sabiduría arquetípica de Dios se ordenan todas las cosas al venir a la existencia. De este modo dice el Eclesiástico (23, 20): "Antes que las cosas fueran creadas fueron ya conocidas por Dios lo mismo que después de su terminación "

De esta universal omnisciencia de Dios no escapan los actos y pensamientos humanos; no hay fronteras para la mirada de Dios. Moviéndose la Biblia preferentemente en un campo moral, humano, ha tenido repetidas ocasiones para constatar esta soberana presencia de Dios en los alveos soterrados de nuestro pensar y querer. El Señor mismo advierte a Samuel (I Sam. 16, 7) que los hombres miran lo exterior mientras que Yahve mira al corazón. Salomón en su bella plegaria dedicatoria del Templo (I Re. 8, 39) constata que Dios solamente conoce el corazón de todos los hombres. Muy frecuente en la Biblia es llamar a Dios examinador de los corazones y de las entrañas del hombre. El Salmista en sus místicos raptos de amor al Señor, declara que le son patentes todos sus deseos y que sus ansias no le son ocultas (Sal. 39, 10); Dios penetra las reconditeces del corazón (Sal. 44, 22). "Visibles a los ojos de Yahve son todas las vías del hombre y ~~pe~~ computa todos sus pasos (Prov. 15, 11): "todas las vías del hombre tiene este por puras pero Dios es el examinador de los espíritus (Prov. 16, 2) 21, 2).

Solamente niega esta omnisciencia de Dios que penetra el corazón del hombre, el pecador empedernido, el impio, el cual negando esta omnisciencia de Dios reclama para sí una especie de impunidad que le induce más y más al crimen. El salmista, escandalizado y afrentado por el orgullo de estos impios, a menudo les pone en la boca estos vanos pensamientos: "Dijo (el impio) en su corazón: Se olvidó Dios, retiróse su faz a fin de no ver" (Sal. 10, 11). Isaías increpa a los malvados que al perpetrar sus crímenes dicen: ¿Quién nos ve, quién nos conoce? (Is. 29, 16). Desde luego que en la conciencia de los historiadores estaba la idea que la causa principal que inducía a la deplorable conducta de muchos israelitas era su creencia de que no habría sanación divina, que sus cri-

menes quedarian impunes por no haber un Dios omnisciente que los penetrara y registrara.

El limite temporal entre pasado y futuro no puede ser limite para esta soberana e infinita omnisciencia de Dios. Dios preve sus los actos humanos que se realizaran con plenitud de libre albedrio. En la crucial escena de la liberacion del pueblo israelita por mano de Moises respecto del yugo egipcio, Dios ordena a Moises (Ex. 3, 18-19) que se presenta al Faraon y le intime para que deje salir al pueblo israelita al desierto a fin de que secribifiquen a Yahve, y el Señor previene a Moises: "Yo ya sé que el ~~Faraon~~ rey de Egipto no os dejará salir ~~al desierto~~ <sup>En la dramática</sup> en modo alguno. Como dijimos esta historia de David, fugitivo de los celos colericos de Saul y andando errante por el desierto de Judá, se dirige a Yahvé a fin que le anuncie lo que va a hacer Saul y si los habitantes de Keila le ven a entregar en manos del rey El Señor predice a David lo que <sup>n. (I Sam. 23, 9-13)</sup> va a acontecer. Pero la prueba mas palmaria de esta omnisciencia divina respecto de los actos humanos futuros la tenemos en la Profecia. Dios pone en boca de los profetas el anuncio de lo que va a acontecer por la libre decision del hombre. no se quiera reducir la profecia a un simple caso de prevision genial, a una intuicion lograda merced a la sensible acuidad psicologica del profeta - o se la socorra explicacion psicologica de la Profecia, en boca entre los filosofos neoplatonicos medievales -, ya que muy a menudo el objeto de la profecia versaba sobre cosas trascendentes al curso normal de los sucesos Jony

Esta omniscencia de Dios está formalmente reconocida en el sagrado Texto, y esta conciencia de los hagiografos puede ser valorada tan bien como prueba en contra de la pretendida explicacion psicologica de la profecia. Es de este modo Daniel quien hace dirigirse a Susana a la faz de Dios: "Oh Dios eterno, que conoces las cosas ocultas, que <sup>penetras</sup> todo lo que sucede aun antes de que venga a la existencia (Dan. 13, 42). Merito insigne de la Biblia es haber proclamado al mismo tiempo que la omnisciencia de Dios la libertad del hombre y de haber hecho compatible esta con aquella que la trasciende <sup>sublime</sup> superiormente. Al hablar de la Providencia divina veremos como se concilian en la Biblia por modo igual la superior intervencion de Dios con la gestion del hombre, sin asomar por modo alguno rasgo del fatalismo que ensombrecio casi todas las otras religiones.

omulubani: au vir

cf. e. Fureta de pene Em. 49, w : Ps. 1, 20 ; 45, 18 ; Jr. 2, 5 ; Ps. 135, 6 ; Lin 43, 2 Sep 1847

Creator } Em 24, 3 ; Job. 3, 11 Ps 97, 5 ; Gen 4, 14, 5, 6, 5  
Seur de E } Ps. 19, 2 ; 89, 12, 15 ;

Job 9, 4-10 ; 38. 1-41 y Em 1

Dependence total au victima, rebruta de? Ps. 14, 27 ; 43, 23 ; 49, 19 ; 27, 12-14  
Ex. 14 (Cantica mare) Ps 66, 3 ; Ps 24

Privilegiu de? Ps. 74, 11-15 ; 77, 14-21 ; 78 ; 107 ; Sep 10, 15-19, 20

Ps 115, 27.

Jer. 8, 6 Jr. 32, 27

Sep. 11

interposita sunt ea ratione qua Tullius hunc mundum rerum omnium fere nondum plane intellexit. Totum ipsum etiam ordinem his verbis assignans 9 tribus vel potius globum connexa sunt omnia ut plane validissimi nodi nexum designaret qui primus occurreret omni musica proportione plenus. In singulis siquidem partibus singula seminaria principaliter fundata erant. In singulis quoque singula item secundario conjugata. Nec enim sine horum commixtione secundariae compositionis ullus instaurari poterat motus. Nec eorum commixtio aequalitatem volebat quippe cum nec in proportionem veniant aequalia nec sine proportione ulla compositio possibilis. Sic enim ordinata sunt ut quum ex penitus eisdem nec prorsus diversis quicquam constare poterit nec erant nisi 4 principia totidem commixtionum nec commixtio legitima nisi, ex binorum ceitu bina quidem ex singulis hisdem binis oppositis effecta sunt. Cum igitur horum commixtionem omnis secundaria generatio maneret nec superna inferis aut spontaneo arbitrio concederet aut infernorum ~~3~~ 3 reduci possent conciliantem causam adhiberi necesse fuit quam superioris mundi coherentis vinculi viribus hunc trahentis auctoritas obtinuit.

In omni rerum constitutione tenacissimum compaginis vinculum, amor. Videntis? autem is amor unquam proxime describam interius quiddam fortius unanimatis habitus in mutuum inter se invicem obsequium. Qui cum prorsus diversis ~~prorsus~~ penitus alienus prorsus ~~est~~ enim diversa dicimus? quae aut omnino diversorum generum aut sub eodem longissime ab invicem distant eiusmodi medium interpositum conveniebat quod extrema fere maxime ab invicem distantia mediante huiusmodi vinculo conciliaret. Medium enim illud rectissime statuendum videtur quod nec idem alterutri extremorum nec omnino diversum. Ideoque geminae naturae tam diversis et differens et conveniens ut quo alterum repudiat eodem alteri sociatur. Sic ergo cum extremorum alterum esset naturae alterum diversae medium ex mixta confectum est. Alteri substantiae natura cognatum alteri naturae quadam proprietate concedens. Quod enim divina sunt corpora coelestis naturae est quidem tam diversi motus inferioris mundi necessitas habebat quo hebetem hunc trahentia in



lomeum quam indos errasse iudi antes. Et si uis o erari in tabulis indorum in iudicis ymaginum ne operet solam, dicunt enim eam breuem circulum non habere et factu tur singulis mensibus in duobus grad. et 40 min. Similiter non operam demonstrat conuenire cum retrogradi sunt plus enlaquam in 7 grad. facta contingit. Neque uer de o strabo que sit equacio a illis et cum planete sint simplicis nature et motus orum simplicis nature debet esse cum omnes periti astronomici in hoc consencientes u d inueniunt diuersitatem in motibus planetarum, in motibus 5 planetarum diuersitates, in motu lune 3, in motu uero stelle unam. scrutati ergo sunt diligenter utrum hec diuersitates naturaliter stanturque cetera sunt an accidentaliter inhescant, e prius de sole dicemus. Inueniunt ergo quod plures 2 dies moratur plusquam ualent tempus ad hoc debitum super uerendo peritiam quadrantem qui est inter caput arietis et caput canceri et fere quod paulo minus moratur in eircurrendo alteram quadrantem sinistra et quam in hiis duobus temporibus naturaliter debitum temporis moratur tanto cuius debito tempore / 2 dexteris quadrantibus eircurrit. Et similiter probant se cognouerunt non equale esse motum solis in signis ad reglem uerari in uno quam in altero. Similiter inueniunt diuersitatem motus eius in quibus diebus, in quibus etiam singulis diebus uariari, sed hec diuersitas ab illis innotuit proportionaliter contingit solis que duas dies inueniunt de corde anni in quibus moratur sol secundum medium cursum et indi dicant hanc diuersitatem esse in quod centrum circuli solis non est centrum circuli terre et solis esse fixum in circulo suo. Illius circuli motum esse uentem ab occidente in orientem esse et tholomeus omnia ista posse fieri concedit sed dicit ista probationem habere fieri non posse scilicet an hec diuersitas contingat propter cursum assignatum an quia reuem circulum ipse habeat in quo moueatur et sit punctum illius breuis circuli fixum in circulo magno cuius centrum est centrum terre, quod si ita est, sit tholomeus quod centrum corporis solis sit fixum in circulo eccentrico erit coequacio solis inuestiganda a eundem distantiam a puncti terre et puncti circuli in quo ipsum fixum erit et si diuersitas contingit ex breui circulo fiet equacio solis secundum necessitatem diametri breuis circuli, et quoniam magistri probationibus consenciant potest in eisdem tabulis de declinationem solis et equacionem late ad hoc non loquetur, sed ergo dixerunt de declinationem solis esse 24 grad. ut iacob benataric transtulit a prechente indorum peritissimi in icium ex ceteris ab eo dictis innotuit. Non

528/5 WV

Exclamations que modulent a ... No hay relación en Gn. 1, 26. El pl. 4 con  
construcción del verbo, que dice de vez en cuando.

La expresión Gn. 3, 22 hace alusión a los ángeles, que también se ven u bello antes.

La relación a 3 veces <sup>Num. 6, 24-26</sup> Gn. 6, 3, no hablan sobre ni sobre alguna de Trinitad

El ángel de' (cf. Seznar, d'ángel de Jehová RB, 12, 1803, 182-25, P. Heineich, Pa  
manifiestación u. Hypostasen im AT u. im alten Orient 1919, 24-27 Billewicz Zeitfragen IX, 10-12)  
Marchar de los ángeles p. Maraca en AT u. con ángeles, virtudes, 2 Sam. 24, 16, 4 Re. 13, 15,  
4 Re 19, 35. 3 Re. 13, 5, 55, Pero a vez, hay más, El ángel de' de Eger Gn. 46, 11, 13 Le Vulgata

13 lo traduce por Jehová; igual sentido <sup>en estos</sup> simultáneos en Gn. 21, 17, 19, 20; igual con en  
reificación de Gn. 22, 11, 12; ob. lo llamó: "ve. El ángel de' se dice ipso y el otro de  
Metel Gn. 31, 13. cuando Jacob le dice a sus hijos y a sus esposas bella del Ángel

Este libro de los reyes, parecido a el libro de los reyes. Igual = en <sup>Ed. 3, 2, 4</sup> <sup>23, 20-21</sup> <sup>33, 14, 15</sup> Gn. 6, 3, 7

En Ex. 13, 21 el ángel conduce a los israelitas; en Ex. 14, 24 s? Cf. Num. 22, 22-35 Ángel  
descendimiento del ángel: tenía telara Gn. 6, 22 (!) Cf. Gn. 6-11, 20 ángel y Gn. 13, 22, 23

2 Re. 3, 1-5 el ángel de' aparece al ejército  
" 12, 8 se hace = entre <sup>dos</sup> y ángel de'

Mel. 3, 1 " " entre " y ángel de' al campo of 2, 17

Los ángeles protectores, empujados con justicias (Bier. c. Triflorum 56, 58, 59, 60) vienen a  
en el ángel de' al campo.

Solidaridad

Cf. P. Heineich Parousifikationen u. Hypostasen im AT...  
" Die persönliche Weisheit u. AT in religionsgeschichtlicher Beleuchtung  
1923 BZFX 1, 12)

La solidaridad para los fue no una especulación o teoría sino " <sup>1, 17</sup> <sup>2, 14, 20</sup> <sup>3, 10</sup> <sup>2, 110, 110</sup> <sup>Job 28, 28</sup>

Definición del castigo de Job: personificación: Job 28 y Bar. 3, 9-4, 4. Le Job: cura, cura, virtud, probidad  
Cf. Prov. 8, 22 "me creó el de". Le Job tiene un p. 2, pero no precede, se p. no se embellece los  
verbo 1072 o 208. Le Job ha nacido de la Job, de', y entre dos tiempos. 8, 23-26, y Job 1, 1010

hay que leer con G. S. V. <sup>11010</sup> y no con 119: <sup>11010</sup>. Es eterno y omnisciente; tiene un  
pero con los hombres a los p. antes de ser

En 24, 30, 31; "la voz q. <sup>11010</sup> desde el cielo, y ha la dignidad como profeta de' = Bar 3 <sup>76, 28</sup>





non aliter quam Azophi etiam in uno minuto. Primum omnium aliorum tabulas  
 omnesas tamen cursus solis secundum Azophi composui et probacio fuit  
 in anno 422 ab heiligera quae interpretatur <sup>le</sup> ~~le~~ est principium  
 saracenorum in eadem anno fuerint et <sup>le</sup> ~~le~~ 1032 anni christi et hoc est radix  
 annorum tam preteritorum ante hanc noticiam quam sequentis et quia annus kris-  
 tianorum sive dies integros complentur, ideo pars de retro 20 consistit et  
 quia in anno rediens uno anni post bissextum preterierant ideo post bissex-  
 secundo anno preteritorum separatorum et 6 et 10 et 14 et 18 et principium anni  
 kristi constructi duabus decanis una querum est discordia kristianorum de bissex-  
 tum. ut kristiani kristianorum terre in habitantes bissextum in breuiusimo  
 mensium scilicet february ponunt alii uero kristiani saracenorum terre colen-  
 tes eunde finis decebris qui est finis anni propter cum discordant supradicti  
 in kalendis in april et february in kalendis marci consistit. Alia causa est  
 quia in marci interat sol principium arietis equarietis est principium anni se-  
 cundum iudicis et hec tabule composite sunt secundum meridianos pisenorum quorum  
 remotio est et occidentis termino 3 gr. et si uis uertere has tabulas in cuius  
 uis terre tabulas solis longitudinem illius terre ad longitudinem prefectam  
 Pise et pro unoquoque gradu diem pone 4 min. hora et pro singulis 15 minutis  
 graduum singula minuta hora et si longitudo illius terre est minus longitudo  
 Pise motum cuiusque eorum in illis minutis ad e medio cursu si cubito n. Si  
 uero maior eundem ex illis alio longitudines terre nemo scire potest nisi per  
 eclipsi solis aut lune, et tertius idem et frequentius per eclipses lune, et  
 cum probueris longitudines alicuius terre si per eundem ad proximam interiora  
 longitudines queris, ultra ultra alteri sit orientalis et pro singulis miliaris  
 16 gr. assent et secundum horam eclipsis quas ~~le~~ probauit indicauit  
 longitudinem ~~le~~ esse 23 gr. et eius differentiam ad ipsam 30 min. hora et  
 cum terre longitudine deprehenderis scire poteris solis et lune locum in meridi-  
 die et partes treditam in tabula de adunacione et oppositione horas et hore  
 punctum adunacionis et oppositionis scire poteris. Sed ad hoc quam necessarium  
 est ut cum gradibus solis loci coequati in horas oppositionis uel adunacionis



et uenus sunt retrogradi irāos in eorum medio cursu et coequatione errasse  
 et hic error cum luna secundum indorum coequationem est cum  
 utrovis supra dictorum in linea medi celi plusquam in quarta parte signi  
 falluntur et in pluribus mensibus falluntur plusquam quam duobus gradibus  
 cum luna alinatur cum stella fixa aliqua et inde contingit hec fallax stella  
 quod indi non concedunt luna habere breuem circulum ideoque multis putantur  
 rursus in aduacione solis et luna breuis circulus equacionem non habet  
 quod in aduacionis hora innotus tabulae semper. nos uero uideamus quod per  
 multas horas error in eclipsis solis in tabulae indorum et sic contingit  
 quia in medio cursu peccauerunt, propter eandem causam errauit Ptholomeus in  
 longitudine Cordube dicens eam esse duorum gr. quia secundum tabulae indorum  
 eclipsis que in Corduba tempore Ptholomei contigit ibi fieri non potuit  
 nisi Corduba duorum gr. longitudinis esse et qui uolere poterit facile ul-  
 tere poterit, sed multis probationibus habetur eius longitudo 27 gr. inueniuntur  
 etiam solem secundum indorum tabulas per 7 dies intrasse caput libre antequam  
 per probationem Ptholomei nam tunc secundum probationem Ptholomei rectam sol  
 in 23 gr. uirginis erat cuius declinatio exantia est duorum gr. et dimi-  
 di et quia astronomi Cordube quando sol fuit in 23 gr. uirginis secundum  
 tabulas indorum inueniunt intrare caput libre ipsum autentes altitudinem sol-  
 lis 54 gr. et secundum (-) alteri latitudinem 56 gr. esse dixerunt. hodie ue-  
 ro e contrario contingit, nam secundum resta probationem sol intrat caput  
 libre 2 diebus antequam secundum tabulas indorum et secundum hoc latitudo  
 Cordube debet esse 41 gr. secundum tabulas indorum, et quoniam annus indo-  
 rum est secundum rectam aduacionem solis cum fixa tabularum indorum omis-  
 sis ad probandum tabulas adhibui et inueni magnam differentiam esse  
 inter annum Ptholomei et magistrorum spectanciam et iam differunt inter so-  
 lam magistrorum probationem sol non nisi in minutis et quoniam in quibus  
 fuerunt erroribus Alaceni et Alarodoci aggregata sibi in diebus  
 Arzachel fecerunt diem integrum et inueni annum quem per singulos 40 anno-  
 rum probant aeri quem similiter post eum probant Abencine et Abenquirat



ro probacio indiarum et tabula uero quas composui secundum Ptholomei senten-  
 ciam facte sunt, et dicemus in fine qua arte poterimus operari in hiis ta-  
 bulis secundum sententiam inorum. Sententia Ptholomei est ut diuidamus  
 graduum circuli firmamenti per 12 equalia et exhibunt 30 gr. equales qui  
 uocantur signum, et eorum iniciam a puncto intersecacionis duorum circu-  
 lorum maiorum a quo etiam iniciam ascensionis solis ex parte septentrio-  
 nali ex sinistra parte et quia figura arietis continetur supra 30 gr. pre  
 distinccionis tota illa distinccio arietis neque cum quadrato caput arie-  
 tis occiose cognoscitur, quia caput illius figure ibi situm imo positum  
 quod ibi est iniciam pre distinccionis nam signum arietis non oportinet  
 de circulo nisi iuxta 7 gradus et distant eius cornu et inicio illius  
 distinccionis 24 gr. et idem intelligendum est quod dicit Ptholomeus se in-  
 uenisse cor leonis in 5 gradu leonis etiam dicit se inuenisse illud xxxix  
 distans a primo puncto distinccionis 125 gr. Sed hoc etiam debet intelligi  
 re quod dicunt magistri probacionum qui assentiunt illud hodie esse in  
 18 gr. qui distant ab interseccione 120 gr. Indi uero qui dixerunt illud  
 semper esse <sup>5</sup> 25 min. 10 gr. uerum qui dicunt secundum uisum et tenorem  
 figure id est cornuam fixarum. Hec tabulae quas composui utiles sunt  
 ad de  
 claracionem solis scientiam et altitudinem meridianam et ad inuenien-  
 dum oriens per altitudinem solis et per umbram et ad cognoscendas horas  
 equales diei et noctis et coequacionem domorum orientis et ascensionis  
 terrarum et ad appariciones planetarum matutinas et nocturnas et reuociones  
 fixarum a recto circulo et ad cognoscendum cum quo gradu fixa sit in medio  
 celi et cum quo sit in oriente et cum quo occidat, ad arcum diurnum et noc-  
 turnum fixe et ad sciendum quantitatem mutacionis uisus per longitudinem  
 et latitudinem et adunacionem solis et lune et oppositionem et quando  
 prima erit secundum uisum et eclipsia lune et quartis eius in qua parte  
 utrum sit dextra aut sinistra ex suo colore et ad cognoscendum sua  
 (col.b) tempore eclipsis et eclipsis solis partes que omnes eius et omnes  
 ductus qui sunt secundum latitudinem terre et signa mobilia et fixa et  
 bicorpora et recta signa et obliqua et longa et corta et opera astrolabi



360<sup>gr.</sup>, item asseruit stellas fixas unum gradum progredi in 100 annis et secundum hoc contingunt singulis 300 annis 3 gra d. integri et 32 min. de 20 a quibus cum dempsimus illum gradum prefatum 12 min. relicta relinquitur 2 gr. et 24 mi et idem annus circuli puncti et annus fixe supra<sup>4</sup> diei habent 150<sup>gr.</sup> 64 ut manifestius fiat a de 88 gr. et 48 min. ut mentionem supra fecimus 5 gr. et 32 min. eius adunatum 22 gr. et 24 min. 20 gr. sunt 6 hor. et remanent due 5te 3g artis unius hor. et tantus est annus secundum Thebit et Abencino. Albetani uero et cerimagistri boni dicunt quod in anno solis deest 4te 100<sup>gr.</sup> secundum hos d est 4te parti scilicet 20 gr. eest in qua 3 gr. et 24 min et in 1 erit reuolutio 84 gr. et 27 min. qui est motus fixe secundum probationem eorum qui dicunt quod in 22 annis progrediunt fixe per unum gradum erit adunatum 22 gr. et pauca min. que accedit ad annum puncti quod ponit Thebit et est hec minima differentia annorum que potuit contingere uel ex uiciosa distinctione instrumenti uel inequali positione, et teni sequir et Azosi et Abenianuz et Arschel probauerunt quod gradibus deessant 32 min. et quamuis in diuersis temporibus fuerunt ipsi et Abencino sibi tamen consenciunt. Ceteros uero alii magistri probationum diuisione si consiunt qui ante hos fuerant et erit secundum hos anni reuolutio 87 gr. et 21 min. quibus cum addiderimus 5 gr. et fere duo min. qui est motus fixe secundum eorum probationum assereuntur fixam in 70 annis unum gradum moueri et erit adunatum 22 gr. 30 min. fere ulla est differentia inter annum istorum et annum Thebit nisi una pars 4 millium. Iam ostendimus quod anno solari condicione et festinatione motus fixarum assimilatur. Nunc autem antequam ratiocinemus de compositione tabularum quas fecimus secundum probationem predictorum uirorum sibi consenciuntur quedam conuentiones ad totam astronomiam premittemus. Sciendum est ergo quod particio firmamenti per 12 secundum duas sentencias facta est, altera secundum cogitationem altera secundum uisum est sentencia, eaque que secundum cogitationem sentencie est ea sentencia est que uero secundum uisum est est antiquorum et inorum et utraque harum uera est ad artem totam admodum necessariam. Sed ea que Ptholomei est stare potest per se altera uer sine illa nequaquam nam sentencia Ptholomei est sciencia et ratio altera ue-



cum uero queretur ab eis quere fixe dicentur si motum habent 3 responsio-  
nes ad hoc dederunt quarum una quod latitudo earum et distantia superasse  
eadem quod non inuenitur in ~~planis~~ planetis altura quod in planetarum com-  
positione fixe sunt non enim nisi in 24000 annorum circulum totum percu-  
runt. Causa est quod ~~quod~~ quod fixe sunt in circulo firmamentum  
quomodo et sol fixus in circulo puncti sui mouentur ipse raptu firmamenti  
sunt et sol totu circuli sui et principale est ita esse (fol 67v.a) Ut ibi  
dixit affirmat nam si quis uelit coequare planetas in tabulis indorum se-  
cundum tempus Ptholomei inueniet solem intrasse caput arietis ante illam  
diem in qua intrare Ptholomeus probauit illum. Si autem uelinas equare solem  
cum in rat caput arietis secundum magistros probationum uel cum alibi est  
in nostro tempore inuenimus cum intrare caput arietis 9 diebus ante illum  
diem in quo secundum tabulas indorum intrare inuenietur, et hoc negari  
non potest cum possit fieri huius rei manifestatio per astrolabium et per  
unbram. Ad hec autem respondent magistri ymaginus hanc esse causam quod in  
diebus Ptholomei erat finem motus ascensionis circuli nunc uero motus  
fiat descensionis. Et differentia que est inter tabulas indorum et Ptho-  
mei et magistrorum probationum nostri temporis etiam est 16 diebus quod  
est 16 graduum. Similiter inuenimus quod Ptholomeus probauit in suo tempore  
cor leonis in 34 gr. leonis esse fixe, hodie uero probatione in 104 gradu leo-  
nis: indi uero asserunt cor leonis immobilem consistere in 254 minuto 10 gr.,  
et uideamus per ea que dicta sunt quod in anno declinationis stelle fixe  
est 6 ar. in mille annis secundum probationem Ptholomei et sarrecenorum ca-  
piencium in radio cursu solis, sed secundum indos stella nec etiam in inte-  
gro inuenietur in spacio 1000 annorum. Nunc autem super radictas controuersias  
rationes adiungendo discutiemus. Nos autem uideamus secundum probationes om-  
ni predictorum quod illi qui dicunt annum circuli declinationis tantior m  
esse dicunt etiam motus fixarum tantiorum qui uero nunc constitutorum et il-  
lum. Nos uero incipiamus a Ptholomeo qui dixit illud quod deest de  
4a parte diei in trecentis annis diem integrum perficere et secundum hunc  
deest singulis annis unus gradus et 12 min. ad perfectionem circuli qui est

Honrar el nombre de ( las antiguas nof era el nombre). Solo en nombre d' el juramento  
me relido ot 6, 13, p. 4, 2; p'rimula de jurto: Vive D'no 1 hr. 14, 39, 49, 24, 3 J 14, 2; s'io  
me hez an of. 1 hr. 3, 17; 14, 44 del esp'el precepto de no emblears en vano. (en las fari-  
das !!)

delos b'nes de los p'p'os

Rebeto a la vida del hombre En. 9, 6, deulgo Ex 21, 12 hr. 24, 17, ot. 19, 11-8. Se vengenza cobia con  
el homicidio voluntario; el rey vicia personal 2 s' en. 10, 1; pare el involuntario la ley  
de la m' anito en el homicidio Ex. 21, 13; 3 Rey 1, 50; 7, 18; <sup>indal</sup> Nm. 35, 9-15, 22-29. ot 4, 4. J 20  
Proterio de muerte del us. Ex 21, 18-22 Lex talionis; cf. ot. 25, 11-12. (indal a le may, el  
nos casto!!)

Relatos p'p'os: El v'bo de o'ra pare a clarj'arlo, era p'veto un m'ento Ex 24, 16 ot. 24, 2

Norolar Ex. 20, 15 (sup'rio, p'nde...) of. pp' hr. 8, 5; 12, 47; 19, 2; 7, 58; J 5, 27. N'cl 5, 1-5.  
22, 6-8 Ex. 8, 20-21; 19, 35. ot. 25, 18. Prv. 19, 22; 20, 10 hr. 40, 98, hr. 26, 29; 27, 2

No m'ento Ex 20, 16 la p'ull' en jurto Ex 23, 1-3 ot 16, 18. Prv. <sup>26, 23...</sup> 24, 23. hr. 7, 6; 17, 4  
privado hr. 19, 11; Prv. 4, 24. hr. 17, 15  
La m'ija en b'nt'p'ia contra p'ra am'ano de m'ido Nm. 8, 11 ot. 22, 13-21

Pare las lobes No hay lobes en la ot 15, 4; buen para medio! Prv. 30, 8, 9. las p'ull'aciones  
11 rinday, ofp Ex. 22, 21-26. ot 10, 18; 24, 18 Ex. 23, 11; 24, 15... El 1/10 del mo 30: ot 14, 28...  
hr. 19, 5. ot 24, 15... 25, 35

No m'ento of. ex. 22, 24, hr. 25, 36 ot 22, 20. (el x con no comenciantes)  
15, 1...

Am'ento b'nt'p'os con o'ra p'p'os ot hr. 19, 18  
" p'p'os. hr. 12, 10, 1-3 of. 18, 7, 8 of. 19, 14 ot. 27, 18  
Prv. 22, 2; 3, 28; hr. 4, 1-20; 7, 32... Nm. 4, 7...; ot 6, 29, 30

" a los extrajeros: of. ot 10, 18: am' -; ot 23, 8; hr. 19, 34; ot. 27, 24; 27, 19. hr. 19, 14; 24, 23  
20, 17 of. Los p'ceptos del beulgo 5 p'el. hr. 19, 18  
21, 17 Nm. 35, 15  
20, 17 Nm. 35, 15  
21, 17 Nm. 35, 15  
Prv. 16, 6

El derecho me <sup>ant</sup> pare a que pare - of. Ex 12, 19, 49; hr. 16, 29; d' de auto: p'x: of. Nm. 35, 15  
hr. 16, 13  
24, 14

Los pp' p'p'os en la integ'acion de - en? La sab. uena a todos Prv. 6, 4.

" a l'encanto. Si bien hay el lex talionis, los x comencian p'ra y sub'acion. of. p'p'  
En 4, 1...; 8, 15...; 10: Nm. 14, 10. ot 1 hr. 26, 1...; 26, 1...; 2 hr. 16, 5... Prv. 7, 5; J 14, 20  
of. p'p' hr. 19, 17, 18 (no veng'!) Prv. 24, 17; 26, 31, 29  
20, 22, 24

ayudar a l'encanto Ex. 23, 8, 5; Prv. 25, 21; Sin. 13, 4; 19, 15-17; 28, 24, 7.  
Pr. 35, 13  
reg'ar hr. 29, 7 en cambio, Pr. 137 (!)

11 animal Prv. 17, 10 Ex. 20, 10; 34, 21 ot. 25, 4; ot. 22, 10; ot 22, 6;

ab anno puncti separavit et est quia inueniat fixam scilicet cor leonis a diebus Ptholomei usque ad tempus suum progressum fuisse 15 gr. locum ~~xxxx~~ quoque altum solis per spacium illius temporis 90gr. progressum fuisse. Sed hoc ratio minus sufficiens est nam principale est utrumque eorum duorum gradibus errasse, nam locus altus ut postea docebo per porcionem sumitur ideo Arzachel manifestauit motum altum 5 planetarum ad usum motui fixe quod si idem est erit locus loci alti tanquam motum loci loci alti cuiusuis 5 planetarum. Sed Ptholomeus dixit in Alma, est quod annus solis est circulus reuolutio solis ad caput arietis ad idem antiquos deprendens qui dixerunt annus solis ascensionem cum quibus planetarum et idem efficiunt diversi annis solis. Arzachel respondens dixit hunc annum esse reditu ad eandem fixam secundum iudicia. Sed hoc responsio minus sufficiens est. Perfecta uero est responsio Tebit et Abenmie qui dixerunt quod solaris annus solaris est secundum antiquos secundum motum puncti solis. Sed et saturni et reliquorum planetarum reuolutio est perfecta secundum motum circuli puncti sui. Albatani uero negat illum motum ascensionis et descensionis de quo supra mentionem fecimus cui negatione qui Abrahix et Ptholomeus in diebus suis tardiores motum inuenirent quem ipsi in suo tempore et omnes ceteri probationum magistri sibi contemporanei respondit principale hoc esse quia aliquis motus in circulis fortassis causa quam nec ipsi nec antiqui qui dicunt se ignorare causam. Sed Tebit dixit hoc contingere propter imperfectam distanciam instrumentorum quia nec ratio habenda perfecta et materia ipsa prolixia nec ~~xxxxxxxx~~ mentis suscepta. Abencins uero confirmat predictam solaris motus tarditate uel festinationem ex predicta motu ascensionis et descensionis pro- uenire. Dico autem bene esse posse id quod Tebit dixit, nam inuenimus duo fratres Beni duo astrolabia composuisse quorum utriusque diameter nouem palmorum faciebant. Hi diffixerant gradus que erant altitudinis solis per minutas et ipsa minuta per 5 et cum isti duo fix sole intrante arietis caput superant altitudinem solis inuenta est inter duo astrolabis differe- rencia duorum minorum. Item fratres dixerunt stelle fixas motum habere



unum gradum pertransiunt. Albateni uero probat quod 24 annis uno gradu mo-  
uentur: Azoci uero 70 annis uno gradu. Discessiunt philosophi item de qua-  
sione (sic) circuli centri solis a centro terre et Ptholomeus affirmat  
elevationem solis esse 2 gradus et 23 minutos, Indi uero iixerunt eam esse  
2 gr. 24 min.: magistri uero probationum dicunt omnes quod predictam equa-  
tionem est unus gradus et 30 min. et pauca secunde. In equatione item lu-  
nae et ceterorum planetarum discessiunt Ptholomeus et Indi et omnes magistri  
probationum: Ptholomeus consentiens plurimi cum rationibus eius dicta  
confirmant omnia solum ueritate tenuisse asserunt et Inuicinus in libro  
Ptholomei qui est Algefae quod longitudo Cordone est duobus gr. latitu-  
do uero 3 gr., multis uero temporibus et diuersis probata est eius longi-  
tudo eclipsis solis et lune 27 gr. et latitudo ratione perfecta 39 et 30  
min., et in finem uerum ad unum error contingat, non longitudo et latitudo  
terre nec sagittarum nec de uscit. Lector uero huius operis pro discordiis  
non desoletur quod inter sapientes habentur. Nec enim discordia minimi mo-  
menti est nec impedimento est operi astronomico nec comprehensioni eclip-  
sei solis et lune nec iudicis et profecto aliquot in astronomia habentur  
de quibus perfectam rationem artificis illius habere non possit quo modo  
geometrie proportionem diametri ad circumferentiam prehendere non possit.  
Magistri uero philosophie controuersantur an uis anime sedes in corde an  
in cerebra habet<sup>uit</sup>. Nec ideo studio harum aruum super feruendum pro his  
paucis incognitis. In autem cogita si annus indorum ultra quartam  
partem diei terrestriam 90 adducunt idem esse anno magistrorum probatio-  
num qui ex quarta subtrahunt 106 fere in 50 annis quod ad quartam dissi-  
dunt qui etiam parum in inuenti geometriae secundum uiam suo tempore pro-  
batione possunt. Dicit Arzachel in loco de anno solari quod ex us solaris  
ter consideretur. Primus motus cum annus circuli declinationis secundus  
annus circuli puncti tercius annus elevationis solis cum fixe. Tebit uo-  
ro tamen duos motus uel modos esse anni solaris docuit annum puncti et  
annum fixe eundem esse affirmans cui se entit Abencicen. Ego uero hoc  
duos item dixisse ratione comperi, Cause autem Arzachel quare annum fixe

cf. Ps. 128, 16 31, 10, Mel. 2, 14, 15.

lugar donde cf. St. 24, 1-4 Jr. 3, 1; Jr. 25, 26; 42.9  
22, 13, 29.  
21, 10-14

En un p.º friero, luego a prodijo más, cf. Mel. 2, 13-16 y Jr. 7, 26 cf. Hiller !!  
Llamada de certidumbre. cf. Jr. 3, 7; 2 Jr. 11 (!) (p.º de certid.) Jr. 13, 15. Jr. 31, 1. Jr. 26, 19; 41, 22; 42, 9.  
9, 35

(Causa 1, 9, 22) No se debe prescribir a los prisioneros Jr. 3, 17; 42, 2; Jr. 13, 22, 26; Neh. 3, 5  
Ex. 20, 26; 22, 15, 16  
Lv. 19, 29  
Dt. 23, 18; 22, 28. → Prohibición de...  
Lv. 21, 13, 14; cf. C.P.: Jr. = doncella Jr. 37, 22

El f. de certidumbre debe ser un niño doncella simple  
→ reconocidas Ex. 18, 22; 20, 13; Jr. 19, 22...  
Practicidad Ex. 22, 18; Lv. 18, 23; 20, 15, 16; Dt. 22, 21

Parentesco → El amor a simulo ante y los hijos, ejemplo de, familia, entidad → No heredan  
no reconocidos de hijos 17318!  
"velos  
La mujer padre y familia  
de muchos y ciertos

En caso de pobreza el padre puede vender los hijos por 6 años Ex. 21, 2-6; Neh. 5, 5  
autoridad (padre y representante) cf. Num. 30, 4-6; Ex. 24, 2; 28, 1 Jr. 14, 13. Ex. 21, 9  
Dt. 15, 12; 17, 46. (vendedor) Ex. 26, 34, 5; 29, 18-20; Jr. 15, 16, 17; Jr. 1, 12, 13  
Venta de esclavo los hijos Pr. 1, 8; 6, 20; 7, 1 Dt. 15, 17 Pr. 9, 5, 8 Pr. 22, 6; 23, 13 Pr. 13, 24 Jr. 30, 1-13.  
de hijos Ex. 20, 12; Lv. 19, 3 Pr. 1, 8 Jr. 33, 16; 7, 27. Lv. 4, 4

Los hijos interpelados en la familia; para 1 x más 6 años de libertad. Ex. 21, 2, 3 Jr. 15, 12-18  
" no x poder con 2 x ca: x Ex. 17, 12; Ex. 24, 4; todos los niños heredados de los padres Ex. 12, 44  
Ex. 21, 2, 3; Dt. 15, 17 (más de 6 años); heredan Ex. 15, 2 Pr. 11, 2 Jr. 7, 20; Pr. 31, 5, 4 Ex. 12, 44  
cf. Ex. 21, 2, 3; Dt. 15, 17. A Jr. 2, 35 niños u caso con hijo heredado Dt. 12, 12-18  
Lv. 21, 14; 21, 9. 1 Jr. 2, 35 Jr. 22, 14 Ex. 22, 14

La religión x unica a dos hijos y nietos Lv. 25, 39-46. Jr. 33, 39, Jr. 31, 13-15

Valor de la Etica de St

La moral o etica de x nos a NT. cf. Profetas de Mo, David Jr. 31, 7  
Mo se inicio del derecho o contratos escritos y de venenos (profetas, dioses, santos) etc. etc. etc. etc.  
Mujeres de x o de, plus en p.º los hijos y nietos nos; cf. St. 20, 14; Jr. 31, 18; Jr. 21, 11. Los x mujer  
El matrimonio precede a los hijos ante? St. 7, 2; 20, 16-  
3 Re 20, 31. 1 fin nacional de x, el caso de los hijos de? Etica formal o.

R. Gussard La mujer concubina Sanipais y operales  
A. Médaille L'edictio dans l'A. de la NT R. 1923 (trabajo Prof. tub. Biol)  
Fi de - culto y adoración: Le temple = vide Lv. 9, 4; Lv. 17, 14, 14 St. 2, 23.  
St. 18: f. f. 2; p.º de (gracia) cf. St. 12, 12, 18. 133 edictio cf. Lv. Ex. 12, 27 para; cimitas, arroyos Ps. 141, 2  
No son climas para, y si se refieren a algunas veg. e. auto-estructura Lv. 3, 11, 16; 21, 6, 8; Num. 28, 2, plus en p.º de dice  
Ex. 8, 21 que no necesitan

niet Auenruet et Benzechir et Acenbel yspanus plurimi horum asserunt id quod  
deest 4te unius diei esse 166 partem diei et erit secundum hos reuolutio anni  
86 gradus et 37 minutorum et reliqui horum dixerunt id quod deest quarte esse  
130 diei partem et Tebit ben Core composuit duos libros de anno solari in uno  
quorum docuit deesse 4te 106 in altero superesse 4te 150, et Abencine philoso-  
phus et Arzachel fere utrisque eius sentencie consenciunt. Nos uero uise in par-  
tibus ostendimus hos tres solos ueritatem tenuisse, postquam enunciauerimus phi-  
losophorum controuersias in astronomia. An liquores et Hermes et Indi et doctores  
ymaginum omnes in hoc consenciunt quod in circulo firmamenti circuli motus sunt  
ascendenti in septentrione et descendenti in ~~171/16/~~ austrum; in hoc tamen est  
aliqua discordia nam magistri ymaginum dicunt eos motus esse polorum Indi uero  
duorum circularum qui sunt in capite arietis et libra, omnes tamen in prolixo  
dicti in hoc consentiunt quod gradus aptum sunt 8, Arzachel uero asseruit 10  
gr. et 2 in 3<sup>or</sup> gradus, sed Ptholomeus et omnes magistri probationum senten-  
cias predictorum de motibus declerant supra dictis preter solum Abencine. Si-  
militer discordia est in declinatione solis nam Indi dicunt 24 graduum inte-  
grorum declinationem esse sed Abrachix et Ptholomeus dixerunt (col. b) 23 gra-  
dum et 51 minutorum, sed horum sententiam totus ordo declinationis sic se haberi  
ad totum circulum ut II ad 23. Omnes uero alii magistri probationum dixerunt  
declinationem esse 23 graduum et 53 minutorum exceptis Abenneroz et Arzachel  
qui dixerunt eam 23 graduum et 33 minutorum. Similiter discordia fit de alto  
loco solis nam Ptholomeus dixit se altum locum solis inuenisse in 6<sup>to</sup> gradu  
geminorum et quoniam Abracax eundem locum solis altum in eodem gradu 220 anni  
inuenerat ante effundat Ptholomeus locum altum solis motus illius esse. Indi  
uero asserunt anno 1153 ab incarnatione Domini quo hinc effusione facienda in  
17<sup>o</sup> gradu et 44 minuto signi geminorum eam esse. Omnes autem magistri proba-  
tionum qui postquam Ptholomeus et in diuersis temporibus fuerunt concordant  
quod in eodem anno pertransierat 17 gradus et aliquod minuta et concordant  
etiam quod eius motus sit quantus fixi motus. In motu uero fixerunt discorda-  
uerunt nam magistri ymaginum dicunt eas motu carere nisi e circulari qui est  
in accedendo et discedendo; antiqui uero et Ptholomeus dicunt <sup>quod</sup> 100 annis

No rasgos humanos cf. 2387 cf. Lv. 18, 21; 20, 23 ot. 12, 31; 18, 10. Rescate personal Ex 22, 28 ritual 34, 20; el primero punto  
En la otra parte cf. Gn. 25, 27-14; 27, 36; 48, 18; 49, 3 cano: ym 11, 29; 3Re 16, 34; CoHanna 4Re 16, 3; 21, 6  
Lm ph. -> Jr. 7, 31; 19, 5; 32, 35; y. 16, 20, 21, Ps. 106, 37, 38, Am. 6, 7.

A solo lugar = templo luego se vincula hacia a sacrificio nuevo cf. Mal. 1, 10, 11.

Entrenados de recipiendos y ofertor templo Ps. 77, 4; 84, 2-5; 42, 3-5

Lm ph. no piden rituales cultivos Dt. 6, 6; 7, 1, 11; 10, 6, 7; 17, 21 Am. 5, 24, 25 Ps. 50, 9-12, 14; 35, 7-8

Picote

Sábalo decaes = decaes de actividades; Neomame; Panna Ex 12; Pateant Ex 34, 22 ot. 10, 16; Kiffpen Lv. 16, Nm. 29, 7, 11; Sukkot Ex 23, 16.

Purim Ester 9, 17; Hamka 1 Mac. 4, 5, 2...

Reion

a) alalaz, peltud 16, 18; 48, 100  
2315 cf. Ps. 8; 19, 33; 74; 104; 148 lin 42, 15...  
667 (-> 5 p/ba) Ex 15; Ps. 68, 7; 101; 101; 114; 136

b) 2315: piden hijos Lv. 18, 24; 1 Tim. 1, 10-11; fertilidad (Lv. 27, 28; 49, 25); relación de venid Lv. 32, 12; Ps. 3, 10, 17  
curan 4 Re 24, 2; Ps. 38; Job 5, 8; 6, 5; 134; Lv. 29, 4; larga vida Ps. 61, 7; fuerza, valor just 9, 14; vovono  
Ex 22, 22, 26; lin 35, 16

Le vive bien - necesse

no... Ex. 33, 13, 18; Nm. 27, 16; 3 Re 3, 9; Job. 9, 11 Ps. vida en recto; salvado bendito  
Pw. 30, 7...  
lin 22, 27...

Le 2315 el crecimiento de ellos, ayunan, ayuno en tinte, no adorno Ex. 33, 4 Dt. 1, 45  
7 de continio Ex. 32, 31; Nm. 14, 19; 1 Tim 7, 6

condiciones de reio: Vide moral del implicante Pw. 15, 8, 29; Is. 58, 6-9; lin 35 Ps. 24, 1-4; 15, 1-5  
28, 9

Humor de, como viene ante reio: Lv. 18, 23; 1 Tim. 1, 9, 26; 3 Re 8, 22; Ps. 95, 6  
Ps. 1, 15; Jr. 7, 16; 11, 14

Humillad Ex. 9, 29; 3 Re 8, 22; Is. 1, 15; Ps. 28, 2; 63, 5; 119, 48; 134, 2; 141, 2; lin 48, 20 Eccl. 5, 1  
(menos algeles)

Derivacion, restitudo 1 Tim. 1, 9; 9, 12, 3 Re 8, 29, 30 4 Re 17, 14... Ps. 5, 8; 28, 2; 138, 2 Nm. 14, 13-19

confianza Ps. 3, 3-5; 9, 10, 11; Judit, 9, 14  
1129

humision no siempre comede: cf. Mos. 26, 3, 23-28; 1 Tim. 1, 4; 1 Tim. 15, 11; 2 Tim. 12, 18 Ps. 39  
continuo Ps. 88, 2, 92, 3.

Los Ps. un 2315 para lo que, no para lo individual (técnica de relacionar); se repite  
una por los paganos: Bar. 1, 11; 1 Mac. 17, 11; por los cuantos (Ezeq. 12, 42...)

Después del castigo se repite a los ángeles y a los justos muertos 1 Mac. 15, 17-19

Le reio = sacrificio; otro u combaten de reio ritual (Ps. 117 y banderos Nm. 6, 20-26 con  
de culto de castigo le reio ritual de sacrificio. Le térm y 18 son de térm de NT.  
Los fariseos los ot. Mt. 23, 5; 6, 5; 23, 14; 15, 7-9.

Le reio en un de reio es = tener fuerza de pasci cf. Lv. 27, 33, 37; 2 Tim. 6, 18; 3 Re 8, 54.  
mel... plus etabo condicionado por rituales vicio cf. lin. 3, 5 Mal. 2, 2

tur qui et super polos fit ut eosdem. Huius motus quantitas in 365 die-  
 bus et parte diei perficitur cum fractionem philosophi egypti neglexerunt  
 annos suos in diebus egyptiis constituantur secundum quos annos egyptiacos  
 Ptholomeus media cursu solis composuit. Similiter et anni persarum sine  
 fractionibus componuntur quorum computationem noticiam suscepit a diebus regis  
 lexdatae secundum hos annos elcedorrasus suas tabulas composuit. Graeci vero  
 et omnes qui noticiam computationis suorum annorum a diebus Alexandri vel  
 christi fractionem in annis numerant suis observauerunt ponentes bissextum in  
 anno 4to eo quod 4 4 annis diei fore diem integrum reddunt et omnes christiani  
 sub regno existentibus bissextum in mensium scilicet februario ponunt. Qui  
 vero christiani in terra saracenorum sunt in fine decembris eo quod finis est  
 anni ponunt. sapientes vero indiae secundum diem mundi quos dies appellant dies  
 descindhind omnes in hoc consentiunt quod annus solaris ultra fractionem qua-  
 drantes 120 partem diei continet que est 5<sup>a</sup> pars unius hore, et erit revolu-  
 cionis anni solaris cum augmento 90 vel secundum alium modum scribendi figuras  
 algerisim magna et secundum libros composita tabula Alcaurezmi et Abenezecar  
 et Mezlage et tabule hec sunt secundum quas operantur in terra christi norum.  
 Sapientes vero persarum asserunt supra 4<sup>am</sup> diei esse quartam partem diei et  
 saepe secum unum esse Mechsala et Abunazer suas tabulas composuerunt. et dixit  
 Abracex additionem fractionis in quibus solari minorem esse partem 4<sup>am</sup> diei et  
 Ptholomeus probavit illam fractionem minus esse 4<sup>e</sup> quantum valore 30<sup>o</sup> pars  
 unius diei, et erit anni revolutio secundum eam 88 gr. et 38 minutorum. Et  
 secundum computum indorum de fructu eius docet quarta exarascendala anno 320  
 pars unius diei et erit revolutio anni secundum eos 88 gr. et 48 minutorum et  
 7 secundarum unius gradus. Philosophi saracenorum geometrice partiti discipuli-  
 ne rationes Ptholomei et per instrumenta et per multa alia de celestibus pro-  
 bauerunt ex sua parte multa hiis rebus addiderunt qui fecerunt (sic)  
 multas tabulas que omnes tabule probationum dicuntur, eorum Aluariodizi, et  
 Abnaximizers fuerunt quorum contemporaneus tebit benecore christianorum summu  
 philosophorum fuit, post hos Anarxi philosophus saracenus et Azophi et, Albe-  
 ni

Votos, regímenes: admisión pecunia  
aguros. sp. anxi ... Lv. 16, 29, 23, 16-17 Nm. 29, 7, lita 4, 10, Jon. 3, 57. 2 Mac. 13, 12

Jun. 20, 26, 1 h. 14, 24

Pecados

J. B. Puy L'état original et la chute de l'homme d'après la constitution jointe au traité d'Y. c  
R. H. de Th. I, 491, 507, 45

A. Verrièle Les textes bibliaux sur le péché original et leur interprétation théologique Rap.  
63 (1936, 2) 385-407, 513-32; 656  
64 (1937, 1) 8-25 660

= remedia →  
apelle Gn 3, 5; 11, 4 (Pabel); Th. 2, 11, l. 3, 11.

peccato → remijato = →? Ri 19, 25; 2 h. 11, 77.  
12, 13

= nequior de, rebellio de s'or adueltio Jn. 3, 8; 13, 27; G. 16, 22; 23, 43; Lu. 14, 7; 20, 5, 6 et 31, 16  
21, 20, 5, 7, 11, 10; G. 16, 59.

1067, 1118

his 800 87 7711 205

Responsabilidad, a base de libertad del hombre; el pecado viene del mal en el hombre desde su origen y de la mala inclinación; Satan no puede obligar a pecar y sólo lo provoca. del agua que le cubre nos 4, 2 (cf. Sir. 15, 11-17, Prov. 1, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000)

by dad del pecado. Todos somos herederos cf. 3 Re 8, 46. Pr. 14, 3, 2; 13, 3; 19, 3 Prov. 20, 9 Ecl. 7, 20  
Job. 4, 17; 15, 4; 25, 4; 14, 4. Sir. 17, 31; 8, 5. No ate teat te peccato original, pero en el punto, si

cf. B. Mirerere (117) ff. 4, 19: 25, 6  
78, 38, 39; 53, 7. 17, 9. cf. d. 87 737  
103, 14. Gn. 8, 21 Pr. 58, 4. Sir. 28, 24. Sap. 2, 24.

Pecados de error: Lv. 4, 1-5. 5, 23. Exipencia D) reueta de: cf. peccato de uirtute de gregos  
Comunidades de peccato: peccato de gregos de, reueta de rebaracion y los comunis  
o efectos del peccato: clonpa a hijos y a los penitencia

1 h. 3, 11-14 (406) Ex. 20, 5; 34, 7; N. 14, 18, Lv. 26, 40  
2 h. 24, 12-17 (606) cf. Jn. 3, 29; E. 18, 2 Lam. 5, 7.  
N. 18, 24, N. 16, 22.

Los comunis y penitencia

A. Medelidde, L'expiação dans l'A. et la N.T. I, Rom 1923 Société Prot. Int. Bill.

- 1) Pecar, uirtute uirtu cf. p. 2, 13. Pr. 5, 19; E. 18, 31; 18, 21; Sir. 17, 26; lumen? Dt. 4, 29; 10, 12; 1 h. 5, 6  
N. 26, 16  
N. 13, 13. Comuñencia; reueta de. pero ellos no besta. aduirtute, uirtute Pr. 6, 7. x a 2, 5, lumen  
2) uirtute uirtu y penitencia cf. Pr. 5, 4, 9. 103; 3; 32, 1, 2; 25, 11. Sir. 3, 3; 18, 21. Prov. 16, 6. Job. 4, 10.



lineam f m loco diametri umbrae cuius centrum d utriusque diametre paral-  
 lellam. Hinc igitur quoniam nota est l h nota etiam f m utriusque paralellia  
 p t Cum d b aequalis b e nota sit etiam p e Et quoniam e q nota relinqui-  
 tur et p q nota huius argumentum quia Pthelomaeus quasi notum praeterit  
 cum tamen ~~perxam~~ non minime per eum locus transeuntibus moram faciat  
 nos dare non pigeat ne prorsus inutiliter hic assumpta videatur haec figu-  
 ra. Quum  
 Quoniam enim anguli apud e b d recti eritque proportio s ad b s eadem  
 e p ad b l et quae d s ad s b eadem f d ad l b Et coniunctim ergo quae pro-  
 portio fuerit simul e f et f d ad b f eadem simul e p et f d ad l b Sit  
 itaque simul e p et f d duplum l b lineae. De quibus duae notae nec tertiam  
 ignotam relinquit. Sumimus idem et leviori modo ut plene constituamus ea quae  
 ex nobis ipsis assumimus. Producimus enim f m lineam in alterutram partem  
 ad aequum lineae p t aut potius in utramque ut undique sit argentorum copia  
 hinc videlicet ab m p f usque ad y p, et z t Quoniam igitur et m y et e t  
 aequali. Est enim h erit simul y m et p t duplum lineae h N Quae vere pro-  
 portio f p ad l p eadem est f y ad l N Est igitur f m duplum l N Unde quum  
 Euclides probat si de duabus quantitibus duae demantur quantitates fuerit-  
 que dempti ad demptum proportio quae totius ad totum erit et reliqui ad re-  
 liquum eadem proportio relinquuntur ~~perxam~~ p t et f m simul duplum lineae  
 l h Quum igitur quae proportio b l ad p q eadem est b a ad a q et quae b a  
 ad a q eadem b c Nota est proportio b c ad e e unde quum nota est e b ne-  
 tam reddit et notam b c quae distantia est centri solis a centre terrae. In  
 qua cum collectae sint partes semidiametre terrae aequales 1210 de quibus  
 distantia lunae quae maxima est



gradus deducunt. Nam juxta eos qui centenis gradibus - fol. 67 v. - vel multo amplius qui videlicet annum utentes annis solaribus 36 metiuntur tertium scilicet inter 4 mundi circuitus quos Abumaixar in fi Kiteb ululuf ilibre milenarie- in inditia saeculi metitur. Intervalla igitur omnia eam lunaris circuli semidiametros nota sit studium quibuslibet mensuris determinare potest.

Haec quidem ratiocinatio vim demonstrationis haberet dummodo radix ipsa atque sedes argumenti constaret. Nec enim satis constans est unde motus aequalitatem sumunt ut ipsam quam asserunt motus aequalitas eiusmodi consequentiae explicandae minime sufficiat. Nos igitur converse et distantias intervallorum partim metiemur et intra motus ipsos longe inaequales demonstrabimus. Assumimus itaque ut astronomicae observationes utriusque luminum a terra distantias metiuntur. Primum quidem in Almagesti ex diversitate videndi lunae quaterna eius distantia per 4 terminos reperitur, deinde diversarum eclipsium collatione usque ad quantitatem diametri eius perveneris? Indeque etiam ad quantitatem diametri umbonae quae facta inspectum est per diversas eclipses inter 4 terminos distantiae quae diametro lunae opponeretur angulo apud centrum terrae diametro ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ solis opposite quae apud ~~XXXX~~ maximam eius distantiam invente locata est luna inter solem et terram in huiusmodi piramide. Describitur primum magnus solis circulus circa centrum C eius diametros a g Tum magnus terrae circulus quota libuerit distantia circa centrum b cuius diametros l h Notandum vero his lineis licet necessarie quidem quaecumque quantitate minoribus pro diametris tamen uti Ptholomaeum cum non sit eis ab ipsis diametris ulla differentia perceptibilis. Praefectim dum eadem etiam prorsus ad invicem habitudine consistent deducuntur deinde lineae rectae a terminis diametri solis loco radiorum eius per terminos diametri terrae quousque concurrant ad punctum s Simulque lineae duae apud centrum terrae concurrentes. Inter quas locamus lunam terminis diametri eius ipsas lineas ferientibus per cuius centrum e deducimus lineam p q r t simulque ex altera terrae parte eadem distantia



Nunc intuendum est si recte de intervallis eorum senserimus velut hoc imaginantibus nos est ad opinionem praelatum videat. Quod primum sumimus secundum vetustissimum auctoritatis rationem. Tum secundum quod demonstratio constituit. Alunt enim qui id assumunt secundum quod Pythagorae et platonice familiis traditum ferunt ex motu coelestium intervalla eorum deprehensa ideoque praemittendum est de motu ipsorum juxta quod eorum habet opinio. Ex cuiusmodi scilicet antecedenti huiusmodi consequens sumant. Duabus enim de causis inaequaliter moveri videntur aut quante scilicet quae superiora tanto leviora natura celerius ferri quae admodum in oppositis oppositus apparet ordo aut contra quae videlicet retardari quante in contrarium rapienti motui viciniora cum et ea impulsione ipsa cogi videamus et omnis vis impellens in origine sua validissima. Quae si ambe conveniant aequaliter omnia sidera moveri consequens est. Cuius affirmationi accedit quod stellae ipsae quae in circulis suis nunc elevantur nunc deprimuntur nec elevatae nec depressae plus minusve de circulis suis unquam perambulant, sed quae admodum in astronomia describitur prout depressis plus elevatis minus de circulo cuius centrum excedunt contingere geometrica vis demonstrat. Sic igitur si aequaliter omnia moveantur differentia circuitus inaequalitatis circularum est. Quae differentia cum eam inaequalitatem determinet inaequalitas autem ipsorum distantiam principio nota intervallerum dimensio certa est. Quoniam quidem quae admodum Euclides constituit quae circularum proportio ipsa diametrorum subduplex si circularum proportio quae partium temporis ipse circuitus terminantium consequens est solem a terra distare sescupule et semis fere <sup>semi</sup> diametri~~x~~ lunaris circuli cum ambitus solaris 13es cum aliquante supersuper lunarem circuitum continet. Saturnus vere quindecuplo fere semidia metri solaris circuli. Cum circularum maior minorem 29es et semis fere continet. Atque ad hunc modum interpositorum quoque dimensio impromptu proportione inter circuitus collecta quousque a Saturno deinceps usque ad vesperam 8am restet 366es tantum quante intervallo Saturnus distat a centro terreni globi juxta eos videlicet qui 66misque annis solaribus ea per singulos

El tiempo: M<sup>o</sup> = instrumento, enviado de <sup>votado a</sup> cf. ex 29.7; h. 8.12; 1 h. 2, 10.35; 10.1; 12.3; 16.13  
 3 Re 19, 16; h. 6.1, Ciro h. 4.5, 7  
 Oupen lunano de h. En 3, 15; 9, 24. 7; 13.3; 18.8; 22.18; 28.4; 28.14; 49, 16 (plilo) cf. 9, 21, 32  
 (deband. 2 h. 7, 16 : Ps. 89, 30, 33, 38; h. 9, 15; h. 9, 11; 13.5; p. 23.5; 30, 9; 33.15; 53.2, 3, 4, 11, 22 cf. Mt. 22, 42  
 22, 10, 11. 4, 14 Me 12, 35  
 Le 20, 40; Jo 7, 48  
 Rom. 1, 3  
 h. 7, 14 :  
 (no contra  
 Prov. 30, 19.)

El M<sup>o</sup> hijo de Virgen. Cuentos a 435 Razon de Damasco, Petal de tron y heya de jubi, dijo h. 7, 14 :  
 higo unlapero who sentido vigo de alano cf. En. 24, 16, 43; Ec 2.8; Ps. 68, 26, CC. 1.3, 5, 8; Prov. 30, 19.  
 Este hijo de Virgen Enamud ulvari extract h. 8.8 y 9, 5. Le Virgen no a le apura de h. ye que el hijo  
 a del linaje de band of h. 9.6; 11, 1, 10. P. no se el nacimiento del beveder para punto, sino delus por  
 le fronta real heya a los edada del tron. y delus de le caide de h. 10, 33, 34; unlapero  
 h. 9, 14 con m. 5, 1, 2 (beneto maravilloso!) y con Jen. 31, 22 (cf. 8. Termino y Nacan).

Viento y higo de nacimiento. h. 49, 10 no pias decir que noverio el celo hango por El vey. sino q. El veyo el  
 celo cf. h. 28, 15; Ps. 110, 1; 112.8. cf. Min. 24, 7, 11-19. heya h. 9, 11, y h. 11, 1. El viento cuando el reino ye un  
 en reino. lo h. 5, 1 lo hece saber a Petal. e que no seinala cf. E. 17, 22; h. 5.3.2; Jac. 3, 8; 6, 12  
 Du. 9, 24-27 n. 24 trata del templo ~~de~~ mercurio y vv 25-27 hallan tabi de de muerte de p. y delusion  
 de templo. Las 70 renome, d'any i han d'entender simbolo. e, amoy por h. 10, 17 y el ul

temo celo una intaba lateral. 70 = no cabal cf. p. 25, 11; 29, 10  
 higo m. 57.1. cf. h. 17, 12  
 20, 6

El M<sup>o</sup> : vis, d'vino ~~instrumento~~ <sup>instrumento</sup> ~~7028 h~~ cf. h. 10, 21; 10, 19; 30, 32; 32, 14  
 cf. h. 7, 14; h. 5, 2 se llamava ~~higo~~ <sup>higo</sup> cf. h. 9, 5 ~~instrumento~~  
 Nadie, ni Mo ni David se llamaron an holo e eterno cf. h. 21, 1, 24, 29; h. 2, 33; e h. de  
 h. 11, 4 no puede ser solo humano.

Ps. 2.7 h. : hijo de? cf. ebrucios parecidos de 32, 18, 32 h. 7, 14; pero le formula: "Fu  
 era mi hijo" no se emplea jano, e A7 como hijo adaptivo cf. nota a Prov. 8, 24, 25  
 La trad. x autentico en el tiempo al Rey Abenig cf. Frank Billaluk III (1926) 675 fol. : Cf. nota  
 allos Apq 13, 33; Hebr. 1, 5; 5, 5

Ps 410, pero de N7 no lo emplea. pare problem. le similitud de J.C.  
 "45" Le trad. x y+ lo entendio como mercurio y Hebr. 1, 8 donde se voce 45.2  
 como prueba de divinidad de?; pero hay que tener en cuenta que le palabra Ebrim se  
 aplica de jesus cf. Ps. 82, 16. 1 h. 28, 13. 1 de eque que jesus de no se tuvo conciencia resto  
 del sentido del Ps. El reino mercurio e considerado eterno, higo el h. tambien

El milenio a como el h. seia y hante fue amon uncto a lo phi. P. pero h. x sehan por  
 h. de un pan uncto a h. j. en es a manifestacion. J.C. se aplica a Ps. 110.1 (divini. del h.)  
 (cf. Mt. 22, 43, 44) y a le pregunta "Tu es el h. de?" higo h. cf. Mt. 22, 63, 64

unquam videre impossibile est dum nos infra, illae sint desuper nec unquam ad oppositionem eius pervenient. Cum enim eadem earum medietas et nos et solem spectat, sol interpositus visus nostros prohibet. Cum vero soles altera nos altera circumfusi solis radii lumen eorum extingunt.

Quod ut descriptione eam habitudinem figurante manifestum fiat describimus circulum solis circa centrum b ibidemque longe infra circulum parvum designantem globum terrae. In circumferentia vero ubilibet fixe a puncto circa idem fiat circulus maior terrene in loco globi solaris. Tum fere circa centrum a ut in astronomia firmacioris ? describetur epicyclus Veneris circulus. In cuius circumferentia ubilibet extra solis radios in parte inferiore ad punctum d fiet circulus - vel .67 r. - minor terrene notans corpus Veneris. Perducimus de inde a circulo solis ad circulum Veneris contingentes utraque solares ad punctum g et h venerium ad l et m duas lineas rectas quousque concurrunt ad punctum c simulque a contactu venerii circuli puncti videlicet p q. Duas itidem rectas concurrentes ad punctum unum ubilibet et in superficie terrae ad punctum s. Constat igitur quoniam radii solis non ante punctum c concurrunt illudque longe infra Venerem distans eam tantum Veneris partem eis radiis occupari quam linea l m inter puncta contactus deducta in partem solis secernit. Quae nequaquam esse eam quae linea termines s q et s p continuans in aspectum terrae secernit possibile est ut cum ubi Venus citra solem maxime ab eo distat haec duae lineae necdum ortogonaliter se invicem secant. Quod igitur circulum Veneris fere circa medium globi solaris describimus eiusmodi est quoniam excentris eius circulus in cuius unibone contra epicyclum est isem fere esque et solis excepto quanta in altitudine interest. Quod autem solis globum maiorem terrene Veneris autem minorem describi iussimus, non praesumimus qui nos est audaci vulgo quod de magnitudine horum corporum maniter contendens multiplici opinione laborat. Sed quemadmodum in Almagesti geometria demonstratio constituit solem terra centies et septuagies fere maiorem ceteras omnes sole minores terra maiores usque ad lunam Venerem<sup>et</sup> Mercurium.

Mr. Rey

cf. l. 49, 10 : all conchords of cetera, as it is usual in the prof. Vatican...  
viva ad reus de band. y cf. Joz. 12, 8, reus gal cf. L. 11, 10; P. 72, 8-11; Joz. 9, 10  
P. 45, 17. cf. Num. 24, 17. P. 110, 2, 8; P. 2, 9.

Pero el reu rege no es d'adre intencel no politiu a Principada pag of L. 9, 5, 6. Novido de bo  
quena Peller M. S. 1 a fancha poby, d'rimidos L. 11, 4. cf. M. 13, 30. T. m. 23, 5, 6; 33, 1, 10.  
P. 45, 17. cf. L. 23, 3. Joz. 30, 9. P. 72, 2.

hony y manted manaster y 34, 23, 37, 23, 25, como d'ave por lura p'ntes y L. 34, 36; M. S. 3.  
cf. Joz. 9, 9. El caso a el animal del ad. of L. 49, 11  
cf. L. 1, 32. Joz. 10, 11. L. 15, 4. Joz. 18, 36 77. Los x los whito! cf. M. 20, 2-28. M. 16.

Pero cf. Manaster no aplica prof. de Pelam  
El M. profeta

cf. St. 18, 15, 18, 34, 10. En el la Prof. u complice p'ntes de 202 y el de L. 11, 2  
re th. lant lo eliminare, lo hene celio L. 9, 5

hewode L. 42, 1; 49, 1, 6; 50, 4; 61, 1

Los x abelara en lo hewode m'ntes un por P'ntes of Joz. 21, 2, 4, 6, 7, 14; 4, 25 y 7. (cf. Joz. 5, 46) u  
aplicio el lecto de St. 18, 15-18, a Joz. 8, 12 u d'ave 2, 42, 6; 49, 6. y re aplicio la boyeret L. 4, 16-21) L. 61, 1

cf. Joz. 1, 59, L. 2, 32; re como lo p'ntes d'ave un m'ntes of Joz. 3, 2. L. 7, 16. M. 4, 14-16  
M. 16. cf. M. 16, 23; 9, 1.

Pero p'ntes ex to celio m'ntes of L. 49, 4 y cf. M. 23, 37.  
11, 20...

al M. brecheri un brecheri of M. 3, 23, 24. cf. St. 1, 11; M. 11, 14; 11, 12, 13.  
" 3, 1 y cf. M. 11, 10; L. 7, 27; M. 12  
L. 40, 3, 4 y cf. M. 3, 3, M. 1, 3

cf. P. 110, 4 y cf. L. 14, 17-20. El M. : sacente etern.  
y d'ave of L. 53, 5-12; P. 22, 26, 27. (cf. M. 4, 14; 7, 16)

folre y g'ntificacio de M.  
H. Gressmann, Der Menig 1929, 285-340 (F. R. L. A. u. NT 43)

J. S. van der Ploeg, Le chant du Levite de J. 18, 1-20 dans la 7<sup>e</sup> parole au  
red' traic (co 40-55) P. 1956  
4 cents h. 42, 1-4; 49, 1-9  
50, 4-9; 52-53-54

El M. pariente  
a) El hewode de Valrede d'ave y celio de of L. 3, 15 (atiguo o m'ntes celio de L. 11, 2)

Sanctio, reus m'ntes (ab. d'ave...)  
Sanctio celio of L. 1, 32. Joz. 10, 11. L. 15, 4. Joz. 18, 36 77. Los x los whito!  
El hewode' re d'ave x y no x el x el Redactor d'ave que p'ntes y m'ntes de lo hewode L. 9, 7  
50, 5, 6, 7; 52, 14; 53, 3, 8, 9, 10... (sanctio) m'ntes de hewode. Este no es X, aunque L. 40-55 d'ave m'ntes a los x

Quoniam igitur ordinis dispositi modum in astronomia ita demonstravimus ut  
 apparet ex eo quod inferiores quaeque singulis superior eclipsim faciunt  
 quasque in directe sui - fol. 66 v - deprehendit. Restat investigandum  
 ullane praeter solem suo quoque lumine luceat. Ad quod et nobis nihilominus  
 exemplum lunae assumere licet. Cum enim luna in ea tantum sui parte luceat  
 quam sol videt ~~videt~~ tunc tantum plena terris apparere potest. Cum e  
 ni  
 medio globi solaris linea recta per confinium orbis terrarum transiens in me-  
 dium lunae corpus pervenit. Quam si per centrum terrae transire contingat  
 axis pyramidis umbrae terrae corpus lunae per diametrum findens tunc  
 occupante umbra <sup>em</sup> obscurari cogit cum tante quod statu quanta diametros um-  
 brae globi lunaris diametro maior extiterit. Variatur enim augmentum etiam  
 ad quantitatem ascensus et descensus lunae utpote per circulum centrum  
 terrae excedentem unde et totius pyramidis altitudo deprehensa est propor-  
 tione videlicet diametri umbrae ad diametrum basis quae circulus est globum  
 terrae cingens sub utroque polo zodiaci qui quum super centrum terrae idem  
 et ipsum terrae diametrum est quod primo totum extiterat cum circuli ip-  
 sius ambitus ut quae movetur seu horoscopus invenire potuit miliaria fere  
 27 contineat atque altitudo lunae circa excentris circuli absidem et oppo-  
 situm inter utramque epicycli distantiam astronomicis reperta sit observa-  
 tionibus partes continent quae admodum in Almagesti probamus. In primo quidem  
 termino 64, in secundo 59, in tertio 44, in quarto 39 quare singulae aequales  
 semidiametro globi terreni. Ad quod haec? Si enim umbrae acumen usque ad cir-  
 culum Martis pertingeret nullus controversiae relinqueretur locus dum et  
 Venus atque Mercurius similiter omnino supra solem essent. Nunc autem quum  
 uterque eorum per hemiciclum fere ambitus sui infra solem quaesitu necessa-  
 rium videtur si non lucent nisi in parte quam sol videt nec unquam vel ad  
 exagonum solis perveniunt quoniam est quod in ipsa inferiore sui circuli  
 parte non particulariter quae admodum luna circa eiusmodi terminos sed  
 aequaliter semper lucent? Nam eandem eorum medietatem nos et solem simul



nullusque in rebus effectus sine geminerum principiorum collegio. Quae admodum data sunt duae genitricum principia sic caeteris quoque motibus bina praestitui conveniebat. Horum igitur quae in corruptionem erant. Alterum contrarium soli, alterum contrarium lunae pari fere utraque contrariorum distantia ut quantum Mars distaret a luna tantum ferme remotus esset Saturnus a sole. Contra quae quia favens pars magis erant necessaria duorum quae ad medium intervallum spectant alterum contrarium Saturno, soli favebat. Alterum contra Martem, lunam juvabat. Ideoque inter contraria pari fere distantia quanta scilicet Jupiter infra Saturnum ad solem accedebat, tantum ferme Venus infra Martem ad lunam. Ille inter malivolas quasi placandi necessitate interpositus, hic quasi tenerioris materiae terribilis violentiae ~~vicinia~~ vicinia plerumque vitans infra solem mediantem confugit. Plerumque ipsa pericula obvians maliciam dissadet. Unde egregi confectum est furtum Veneris cum Marte Apollinem deprehendisse thalamoque coherentes ferrens valvis a marito Vulcano circa septes. Septimus in omnium ministerium communis omnium temperamenti datus est ut facile ex ministerii officio cuiusque affectioni accederet. Ideoque cum infimus esse non possit fere penultimus extitit principium tamen soli praesertim militans. Unde ne longius recedere fas esset ambitus eius circa solem quam proxime inflexus est. Quae causa cum fas et recessus debita officii facultate ministraret. Nam et Venus circa solem sic diffusius ut quae admodum dictum est illi cum Marti resisteret hinc lunae conferret. Cuius stellarum ordinis astronomia mirandum astrologiae relinquit misterium. Nam nec eis consentire possumus qui solem (nulli aliorum) absolute in secundo loco ponunt et ab eis omnino dissentire cogimur. Qui praeter solem nulli aliorum lumen proprium relinquunt. Quorum exprime quod secundum assumptum aiunt in luna id manifeste apparere quae sola infra solem est. Quod si assumptionis vis nulla est, totam quoque ratiocinationem fluxam esse consequens est.

VT: NT en cantidad y bapenio cf Jo 11, y la amara, netamente mpo. cf  
Lebr en Jo en: Rey (Mt. 17,3; Lk. 9,31) cf. S. Agustin Quast. in Hept. II, 23, sup. 34623  
y Lerno 160.6 sup. 38, 876.

Typud. sin e. M7, N7.

baucuptr. lenius anni d' i, bapenio cf. Mt. 22, 36-40. Est 9, 6 y Mt. 5, 48<sup>17</sup>

Jo: carbio le Profem y completa le vnderio. cf. Mt. 5, 4...; 19, 9; le antique  
ley de bacio ex. 21, 23 y, le coipe e Mt. 5, 28. Le M. aliage no se lau e d  
pampicio, de ley unuare ius e el de Jo. (cf. S. Petrus)

Et A 7 pchencia e Jo. cf. Gal. 3, 24. τῶν ἔργων νόμος οὐκ ἔστιν ἡμῶν. Le  
ritual calca ante lo gal cf. Kol. 2, 17. Rom. 10, 4

Le uia de b'rae no dio epep cf. Jo 5, 4. (cf. vander de p'rae)  
Mt. 21, 33-41

Lbro d' Jo. d' e Lk 19, 41 y Prof. de uerine Mt. 24, 2, 15-22 Lk 19, 42-8

Opello confado d' e e ab p'ro d' i' r' s' b' s' b' p' p' p' y u' t' d' d' e' b' i; cartipa e  
Lk 19, 9  
ho indiguo cf. Mt. 3, 9

ho x → Jo. como p'rae → Mt. 18, 12. cf. Tr. 5, 3 y 2, 4, 5 L. Esteban  
18, 12

Relario d' i' r' + ho filiano sp. de (per Jo), mas filiano u' t' d' e' b' i no sp.

omnem gentem ? metum concitarent. Quod cum sine naturalis illorum cum his  
 cognationis affectu fieri non poterit omnisque gentis ? effectus in aucto-  
 ritate virtutis agitantis et sustentantis omniumque princeps vis agitativa  
 maximum omnium mundi corporum in ~~in~~ medio mediorum locavit generali fomite  
 virtutis agitativae in omnino fundate eiusmodi quod forma quae undique ver-  
 sum edem esset iniuncte sibi motui aptissima ut quum calor subtilissime et  
 acutissime nature penetrantibus splendoris sui radiis e medio aequabiliter  
 cuncta undique versum illustraret omnis gentem vitali fomite facile prin-  
 ceps ne ut Abumaixan ait si vel in infimo locatus esset subjecta exureret  
 vel in summum remote inferna haec perpetuo corpore infecunda remaneret. Datis  
 pariter in auxilium f 66 r -m universalitatis <sup>mederationi re</sup> mediationi ? sectariis ?  
 numero 9 quot erant hinc inter omnes mundi termini numquam ? extra secre-  
 tum solis praedictis nisi certe denuntiationi maximerum inferioris mundi mo-  
 tum. Alterum vero citimum coelestium videlicet infimum. In ipso confinio  
 utriusque partis mundi fundavit essentiali humiditate inter se recepta ut  
 crebro coelique recessu tamquam officiali quadam procuratione subjecterum  
 sustentationi <sup>facile</sup> satisfaceret. Quippe huius vertex illius fundamentum unde et  
 terra therera dicta sit. Nec mirum ipsas etiam terrae masculas in superficie  
 sui more speciali repraesentans ipsa omnis etherae virtutis ultima sedes  
 et quasi quidam portus in infernam regionem ideoque necessario in ipso con-  
 finio. Quod enim coelestis naturae est eam extra hunc mundum esse designat  
 Quod sideri non fulgeris eam non integre in terra <sup>intra</sup> superiorem mundum esse  
 declarat. Nam quod quibusdam visum est nullum supernorum corporum lucere  
 nisi ex sole paucis interpositis paulo post exponetur.

His diebus in omnem generationem tamquam ut Apollonius Thebanus aff-  
 firmat mundi parentibus fundatis Trismegistus vero ex altero vitam ex al-  
 tero incrementum genitum mutuatur. Quum secundariae generationis non solum  
 gignendi motus verum et alii duo corruptio videlicet mediumque intervallum

Jurisprudencia de 1723, de base o principios del. sp. moral; y lo que se pretende, es la forma de realidad de h.s. 16. sea vista por el hombre lo mismo en - cf. Ps. 18, 26-8  
Pv. 3, 34. Le - <sup>de hombre</sup> <sub>o choque de humanidad</sub> cf. abd. - <sup>de hombre</sup> <sub>de hombre</sub>, que, según Ex. 20, 2-14, 20 22-3.

→ Santa Cecilia, N. del 31, 17 28. Le tiene que por x un pueblo justo, por  
ley nueva cf. Jo. 42, 6. Pero le jubere d' alampare d' a leguando, cf. Belcan  
Interioridad de l - d'. cf. Ps. 7, 10 - Jo. 11, 20 no ritual <sup>univ. / h. m. Ex. 28 30</sup>  
part. 10, 17 18 <sup>Jo. 7, 16-18</sup>

→ Wellhausen, por quien sea la antigüedad x no univ. a' como just. in toto h. m. l.  
Le jubere d' re compare de inimitable, y quibus lo mismo en el hombre  
12a 11-14 2  
13a 5, 11-30

Le jubere d' no existe por ser in bello sed una forma rápida de justicia, el  
vino puede andraticto última misa cf. Ex. 33, 19. La misericordia es una gracia  
liberina por donde? El hombre es muy fuerte en ante Dios y en justicia can

re devocion, como dice el Gen. 143, 2: "No voyas a juicio en tu reino, porque in  
por iuste se justifica ante ti." Los x tienen voluntad hombre de esta in  
capacidad o inimpugnancia <sup>inica e inbelicla</sup> radical del hombre, y por ello bide

misericordia por temble lejustice, por bis no castigue como se  
cf. Ps. 6, 2, 3. Jo. 6, 5, Ps. 116, 3-5. El tener u proclama a in inimo  
bis mis. y padrona de Ex. 34, 6, 7, Levit. 7, 9, 10, <sup>Le comitacione a' es</sup>  
<sup>unice, ante los O. el tol</sup>  
<sup>X amor de los belicarios unice</sup>  
<sup>de palabras, de Dios dize!</sup>

Entre los x <sup>relativo tiene un x / x</sup> <sup>Jo. 2, 13, Ps. 86, 15, 102, 8</sup> <sup>Jo. 2, 2</sup>  
no los <sup>Jo. 2, 13, Ps. 86, 15, 102, 8</sup> pecados <sup>Jo. 2, 2</sup> librados into los otros rituales como besebe  
entre los belicarios, los cual no unice el ratico de continion y d' d' r

→ Juan de a x y a los hombres (cf. Lagrange Le batente de vien day G. A. & Rb.  
R. Gyllenberg, Gott, der Vater in d' Fu in der Predigt Sem, Studia Orientalia 1  
5 (1908) 481-99  
Helsingfors 1925 (51-60)

disfensa pp. 300, 22310; y p. 204) x. Le comencia de le 900, de <sup>de</sup> <sup>de</sup> <sup>de</sup>  
lunante en la PP; y s como una idea básica del A. T. <sup>de</sup> <sup>de</sup> <sup>de</sup>  
es con fin amoroso; después de la caída de Adam se anuncia victoria (pistocoma  
Ps. 33, 5; 119, 64.

quam sol intret caput arietis et tunc sursum omnis iudicis mundi. Sed tamen di-  
 co illas redire ad easdem loca nulla esse non magis. iudiciorum non est aut  
 quando sol ingrediatur caput arietis secundum participationem que secundum cogitacio-  
 nem fit tunc illa loca indicant secundum loca rotarum sicut in caput arietis secun-  
 dum figuram et secundum hoc error oriens cognoscitur non fixe stelle sunt ne-  
 turale revertur aut non, quod si revertur ut assumat magistrum orationum ille  
 tus colligitur in erro salari et est annus a fine ad hanc redicis solis, quod s  
 habent rotas inter se sed a circumferentia lune ascensionis vel descensionis  
 graduum solis (est) ille tunc erratio est. fixe stelle sunt. In poli circuli  
 solis poli sunt firmamenti et hoc dicitur ubi uerba Philo. In poli postquam racio  
 natus est de motu circulari et de immobilitate terre et quod ipsa sit in medio  
 celi et quod ipsa in conspatione axium orbis uix uel non ualeat tenere puncti.  
 Post hec omnia dixit antiquorum esse sententiam omnes circuli totum unum habere  
 tantum ab oriente in occidentem et ille quidam motus maximus circularum in saeculo  
 24 horarum de puncto ad punctum consumatur illi uero qui firmamenti est motus in  
 24000 annorum 23 circulos in motu axium circularum unus dies deest. Saturni uero  
 motus fere in 3 annis 200 diebus unus dies deest. Ipsi in 52, Marti uero in  
 2, 571 in anno, ueneri in 2 mensibus, mercurio in 4 mensibus fere lune fere in ter-  
 se hanc finit ad similitudinem elementorum, ignis enim qui superius est concitato-  
 re uoluntate uentur ad resistore, aqua tardissime, terra uero tamquam illis est. Di-  
 cit autem Philo. Quis ista bene posse esse nisi obliuiscens multa percurreret. A-  
 demus enim tunc firmamentum planetarum fere in 24 horis ab oriente in occidentem cir-  
 cumsitari debent quibus poli poli errorum dies deest qui circuli recti. Quibus dies  
 nus de motu illorum poli et sui in dextram et sinistram et de solis declinatione di-  
 cemus non eos agitari necesse quibus archas ad lapellum a circuli non uti et  
 ille motus tam ordinatus esse nos secundum procedentem proportionatur dies nec reu-  
 luto solis uniformis singulis annis ad loca puncta fieret nec certis planetis  
 suis predictis temporibus absque errore sic moueretur et hec nos error docet quod  
 iste motus naturaliter est et est prius agi circuli alio et statutus qui est  
 firmamentum alios habet solis quam circulus maximum motus ab oriente  
 orientem omnes planities capite itantur et cum auantur isti duo circuli in capite  
 arietis et libere uentur dies deest motus mundus in partibus cristallinis cum uero de-  
 clinantur a se uentur dies.



intima ubi hoc dixi sed proxime accessit ad unum constitutum. Quomodo et in anni  
 rotatio 23 gr. sumetur quod paritas fractionum qui sunt super distinctio ne ple-  
 narie r pugnans. Antiqui vero as fuerant 3 clinas onem solis esse 19. octogesi-  
 mas tercias, cuius quantitatem poterimus deprehendere per 4 annos proportionales  
 secundas 36 tercia 3 quarta 36 qui est totus circulus. Accatur prius in 4m. ex  
 380 que dividitur per secundam exitum 47. 1. integri et 12 min. 23 s. c. et hoc  
 est declinatio solis et hinc latitudo sumpta est per totam latitudinem que est in-  
 terueniens duos punctos et similes dicitur et similiter latitudinis cuius

23 gr. et 31 min. et 27 sec. Sed Ptholomeus dicit magis et probasse eam  
 esse 23 gr. et 31 min. alii autem loco dicit se ipsum invenisse eam esse 23 gr.  
 et 33 min. Sed Arzachel dicit se probasse eam esse 23 gr. et 31 min in super tunc  
 dicit una esse eorum Ptholomeus et alii antiqui probauerunt. Dicit enim quendam  
 parvam circulum in capite trietris esse cuius azimuth est 18 min. Unde discre-  
 tes illi contingere potuit sed hoc affluensio friuola est et inutilis. Videmus  
 enim duas probationes Ptholomei habere 23 min latere differentie et ideo non  
 est mirum si duo min. vel paulo minus illis sit inter probationes Arzachelis et  
 magistrorum Ptholomeum. Error autem hic animal notandi est in astronomia, ac di-  
 citur cunctis certum est omnia diuina mundi magis introitus solis in caput arie-  
 tis, ideo notum est non facile usque clanti. In elliptice solis existentie pro-  
 pe caput arietis existat quare in una hora felle fuerit et <sup>30</sup> 300 que sed aliqua  
 arietis plenarie superbia non potest e quo oris in. et. aut. sunt exortum.  
 Ptholomeus autem respiciens dicit certissime ratione de preterito non posse

introitus solis in caput arietis, nam eum potest scire declinationem soli-  
 lis nisi per latitudines terre nec latitudines terre nisi per declinationem soli  
 et ideo accidit in utraque error, unde copula declinatione et latitudinis errore  
 et latitudo terre per eam poterit cognosci et a certis latitudines  
 ut in utraque errabitur et ea neque aut cognoscatur introitus solis in caput  
 arietis alii horum esse dicunt in caput arietis vel arietis.  
 Motus enim solis per horam tunc nintram una secunda cum in certis temporibus  
 sit unus minuti, tunc in unum <sup>partem</sup> 21600 secundam que observatur aliqua preins  
 in puncto aduersionis solis sua luna vel oppositionis eorum proxime tacere ante



E. Weber, Jüdische Theologie 3 1897.

J. Nickel Le. ul. d' m. e. J. Huby Christus P. 1812 p. 586-625

Ed. König Theologie des A. T. 1823; Lehr. der alt. Religion 1824

R. Kittel Die Religion des Volkes Israel 1829

A. Barton The ... of Israel Oxford 1829

C. Tournaunt Origines de la religion de Israel p. 1831

A. Hering Le. ul. d' Israel P. 1833

L. Köhler Theologie des A. T. 1836

W. L. Wardle The History of a Religion of Israel Oxford, 1836

W. Eichrodt Theologie des A. T. Leipzig 1836

comunicación de Dios y la revelación. — El con-  
vencimiento de Dios en el A. F. descansa casi siempre en la Revela-  
ción; es el mismo Dios el que se manifiesta al pueblo  
de Israel, y le declara, <sup>sobre inspire</sup> revela las cualidades de su ser, que  
El cree oportunas sean conocidas. Estas revelaciones for-  
man como el substratum la esfera en que se aboga  
todo el edificio bíblico. Las que actúan de puntos capita-  
les de referencia, y que nos dan la tensión, el alcance  
con que ha de ser tomada tal y cual expresión bíblica.

Estas revelaciones fueron muy diferentes y de diversos  
modos, desde la majestosa teofanía en el monte Si-  
nai hasta las conminaciones al más malvado de los  
Profetas, y empezaron ya en el Paraíso <sup>(Sobre todo</sup> con la ex-  
pulsi6n y castigo de nuestros primeros padres, y como nos  
dice S. Pablo (1) Jansenista vino a ser como la corona y  
remate de las revelaciones del A. F. Dios habló muchas ve-  
ces y en muchas maneras, en otro tiempo, a nuestros pa-  
dres por ministerio de los Profetas; pero últimamente, en  
(1) Epístola a los Hebreos, 1, 1-2

2  
nuestros días, nos hablo' por un tipo a quien constituyé  
heredero de todo.

Junto con este conocimiento de Dios por la revela-  
ción hemos de volver el conocimiento de Dios por la in-  
terior vivencia del espíritu experimentalmente inspirado por  
Dios: en la iluminación de la inteligencia, en la sus-  
cisión de afectos en los trances a la voluntad, en aque-  
lla admirable armonía de vida religiosa que se vivió  
por los justos de Israel que va desde la fe heroica de  
los Patriarcas hasta los rapto's de  <sup>místicos</sup> amor divino de los  
palmistas. Toda esta polarización inspirada del  
alma bíblica hacia Dios constituyó también una verda-  
dera experiencia <sup>divina</sup> o para decirlo con palabra moder-  
na, era una vivencia divina. El lenguaje bíblico lo  
llamamos también convincimiento y gáda'; era un convi-  
nimiento predominantemente moral, práctico, no especu-  
lativo. Convincimiento que precisamente, era el que con-  
pleta mejor a Dios. Se aquí que en el lenguaje bíblico  
se emplean a menudo como equivalentes las expresio-

convencimiento de Dios, convencimiento de un nombre y el resto

podrán. Véase Salmo 9, 11: "Para que confiesen en El cuanto convence un nombre, pues no abandonas, oh Yahvé, a los que te buscan"; aún más explícito es Salomón 15, 3: "Pues el convenciente (a Dios) es la justicia completa, y convence su poder es la raíz de la inmortalidad".

Paralelamente <sup>la</sup> las expresiones "b'laia" "no convence a Dios", tan frecuente en la Biblia, no significa negación de la existencia de Dios ninguna clase de ateísmo ni <sup>el desprecio</sup> no el desprecio de Dios + de un ley moral, de las sanciones de un Providencia. Véase Jer. 5, 12: "Se ha rebelado contra mí la casa de Israel... Renegaron de Yahvé, diciendo: No actúa El, no nos advierte <sup>(mal, ni veremos)</sup> castigo de espada ni de hambre". Estas expresiones, tan repetidas en los libros proféticos - en los Salmos, no indican tanto un estado de ateísmo entre los israelitas como un exceptionismo de la Providencia de Yahvé frente al culto de los dioses veri-  
no cuyo prestigio había ganado tanto israelitas. En este sentido materialista escribieron moralmente más que intelectualmente han de interpretarse expresiones bíblicas que a primera vista parecen significar puro ateísmo. Si se

vicio de necio en un oragion: No hay Dios. Pero por lo  
inmediato nos manifestan como esta negacion del necio  
refiere: & que en su imbecilidad, desbrenca las sanciones de Dios.  
n. p. Salmo, 10, 11: "Dijo el impio en un oragion: No se acuerda  
Dios, escondio su rostro, no ve nada", Salmo, 10, 13 "¿Cómo  
puede el impio desbrenca a Dios, y decir en un oragion que  
¿Dios no inquieres?" (11). [El modo que el conocimiento de Dios  
que nos presenta en el A. T. denansa principalmente  
vbi la Revelacion otorgada por este mismo Dios, culti-  
vado y madurado por la inspiracion que asistia a los  
hagiografos; este conocimiento tendia a ser primordial-  
mente un conocimiento moral, afectivo - no intelectualis-  
ta o filosófico - y se perfeccionaba en la vivencia o expe-  
riencia religiosa del pueblo de Israel bajo el ala <sup>amorosa</sup> de la pro-  
videncia de Dios. La valencia primordial de esto como  
conocimiento de Dios era, pues, <sup>y en ello se cumplia maximamente Dios</sup> una valencia moral. El este  
- en esencia reverente -  
nanto punto decisivo que los necios e impios no conocen a Dios,  
y que el temor de Dios es el fundamento de la Solidaridad.

(11) Solo en los ultimos tiempos de Judea, bajo la influencia del helenis-  
mo que afeto especialmente a las clases ilustradas, hallamos expresi-

límites en el conocimiento de Dios. - El conocimiento de  
Dios que nos ofrece la Biblia es un conocimiento anclado pre-  
suntamente en lo moral, es la experiencia religiosa del pueblo elec-  
to la cual se daba esencialmente <sup>part</sup> en una <sup>según</sup> dirección moral.

En esta concepción moral es donde se perfeccionaba el cono-  
cimiento de Dios que tenía el pueblo elegido. Dios es todo-  
potente, todo lo creado piensa de su voluntad como algo  
contingente, diríamos que como un juguete. Pero esta omni-  
potencia de Dios, siempre presente, es el portulaco de un pre-  
videncia de la cual no se receta ni el más pequeño, ~~ni~~  
ni ya de los seres, sino el más fugaz de los pensamientos  
de los afectos de nuestro corazón. Es esta <sup>divina</sup> providencia ~~eterna~~  
siempre en vela, tanto sobre el mundo físico como sobre el  
mundo moral, lo que nos garantiza el relato bíblico. Ley  
de este mundo moral presidido por Dios es la equidad, la jus-  
ticia, y aún como flor del mismo abierta sobre la pequeñez  
la pequeñez y miseria del hombre, es la misericordia, el per-  
don, la caridad. Este es el gran <sup>(el crepúsculo prometido)</sup> portillo que Dios se com-  
place en descubrir a un pueblo elegido: un crepúsculo de

que deslucida las orfandades del hombre para hacerle  
presentar las infelices ruinas. Fuera de esta direc-  
ción <sup>como en abrazo</sup> que acerca el hombre a un Dios, este queda del  
todo inaccesible a la criatura. Esta inaccesibilidad de Dios,  
su infinitud trascendente, están expresadas con mucha fe-  
cundia en la Biblia. El mismo Moisés que "habló  
con Dios cara a cara, como se habla a un amigo" (Ex 33, 11), no  
pudo contemplar plenamente <sup>la gloria</sup> de Dios, pues - como lo dijo el  
Señor - el hombre no puede contemplar la gloria de su faz  
(Ex. 33, 18-23). Los Profetas y el Salomista se contaban a  
destacar esta infinitud, esta inaccesibilidad de Dios, esta in-  
alme majestad: "Inaccesible es su inteligencia" nos dice Isaías  
40, 28, "inaccesible <sup>inescrutable</sup> es su grandeza" Ps. 145, 3. La misma  
contemplación de la fábrica del mundo, del majestuoso es-  
cenario de la creación, denuncia al israelita la falta  
de creación de nuestra inteligencia y de el poder de Dios. Job  
ha traducido en bellísimos acantos esta sublimidad de Dios:  
¿Acaso alcanzaréis el rostro de Dios? ¿Llegaréis a la perfección  
del ~~alma~~ <sup>ser</sup> todopoderoso? ¿Es más alto que los cielos, ¿qué hará?  
Más profundo que el abismo ¿qué indagareis? (Job. 7, 8) "El ten-  
dío el septentrión sobre la nada, y <sup>estableció</sup> ~~colgó~~ la tierra sobre

el vacío...

...Las columnas del cielo se estremecen  
y tiemblan ante un amenaza  
con un lenguaje conmueve las mareas  
y con un sabiduría siendo un ~~en~~ ambigüedad  
A un pueblo los cielos centellean ...  
y todo ello no es sino la orla de un obra  
un tenue murra de un palabra  
el estremo de un poder ¿quien lo comprendería?

Le niveau de 'po x no = 0 (→ Muthus, Klem, Petrus)

H 90-12)